PUBLICACIÓN MENSUAL

Sabemos que lo que hay dentro de ti, es parte de nuestra identidad.

Gaceta CULTURAL

Nº 38 • ENERO DE 2024 • LOJA - ECUADOR

FIDELIS LOXA LIBERIS

Municipio de Loja

ARCHIVO HISTÓRICO DE LOJA

EL FUTURO ES EL PRESENTE DEL PASADO

LOJA - ECUADOR

Loja

¡ Con honestidad te reconstruiremos !

Loja es Arte y Cultura

Contenido

1 Editorial

2 Guardianes de la Patria...

3 Aprender a escuchar

4 Metáfora del corazón

6 Huili - Romancero de Manuel Carrión Pinzano

7 Mujeres que se invisibilizan: Adriana Jaramillo Palacio

9 Más allá de las páginas de un libro...

10 Un prólogo tutelar...

12 Las ruinas cañarí e inca de Ingapirca

16 El Estado ecuatoriano versus...

18 Aroma de café

19 Nuevas perspectivas

20 El abuelo nos comenta

21 El espectáculo teatral...

26 Luz, magia y mecánica

28 El capitán Kusanovic y su pata de palo

30 Reflexiones de un médico con COVID-19

33 Estelas de inocencia y el abrazo plateado

35 Matilde Hidalgo de Procel

39 Columna de la Historia Lojana

43 El deber de la mujer

44 Matilde Hidalgo: "Una Mujer Total"

PORTADA: Flor de achiote -Bixa orellana-
FOTOGRAFÍA: César Compadre/Teresa Benavides - Loja

Gaceta CULTURAL

Nº 38 • ENERO DE 2024

PUBLICACIÓN MENSUAL DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL ILUSTRE MUNICIPIO DE LOJA

Hugo F. Martínez Espinosa
DIRECTOR

Ramiro A. Martínez Espinosa
CORRECCIÓN DE TEXTOS

Telf.: 09 9320 8547
E-mail: gacetaloja@gmail.com
www.gacetacultural.ec

Paziencia

josecarlosariasalvarez@hotmail.es

La historia que no solo sirve para saberse de memoria el nombre de personajes y fechas importantes que han transformado a la humanidad, nos ha demostrado que la paciencia, es la mejor virtud, para conseguir los logros que se plantean las personas e instituciones.

El mal, la corrupción, las guerras, etc… habitualmente tienen mucha prisa por hacerse con el poder y el control de lo que les produce ansiedad. Los frutos de lo que se siembra y se pretenden conseguir, se dan comúnmente con tres componentes: semillas, paciencia y el clima apropiado. No hay árbol bueno que dé frutos malos y árbol malo que dé frutos buenos.

En los tiempos que corren, donde la corrupción y la falta de valores esenciales, como la lealtad, la veracidad y el compromiso, se traicionan impunemente, por la avaricia de poder o dinero, debemos volver a lo básico, a la moral natural que siempre ha sanado los males del mundo.

La paciencia y hacer las cosas bien, son las habilidades de los fuertes y los primeros con los que tenemos que tener paciencia es con nosotros mismos. Nuestras nobles aspiraciones, necesitan de tiempo para materializarse. Que nuestras virtudes superen nuestros defectos, lleva su tiempo, a veces, toda la vida. Las relaciones personales y profesionales, necesitan de mucha paciencia, además de buena intención por parte de todos, para llegar a ser satisfactorias.

En la lucha contra el mal que nos rodea y parece devorarlo todo, paciencia y hacer las cosas bien. Para el especulador, terrorista y avaricioso, nada es suficiente y las victorias tienen que ser enormes, rápidas y constantes. Pienso que nos vendrían bien hasta restaurantes de comidas lentas ahora que tanta oferta tenemos en Loja, aprenderíamos a escucharnos y dialogar con el mayor tesoro que tenemos que es nuestro tiempo.

Este año 2024, esta Gaceta -mientras logremos mantenerla-, es para los pacientes e inteligentes. A las redes sociales les interesa otro tipo de noticias. Los que ya han disfrutado de los frutos de la paciencia gacetil cultural en 2023, les será provechoso ver como ponemos todo nuestro saber hacer, en regalar historias, relatos e investigaciones de nuestra querida ciudad, como premio a su paciencia, inteligencia y buen hacer. Paz y ciencia.

JOSÉ CARLOS ARIAS Á.

Guardianes de la Patria: ...

franklin.sanchez@unl.edu.ec

Guardianes de la Patria: Un homenaje al heroísmo de nuestros soldados en Ecuador

Desde que uno nace, las enseñanzas clave del hogar y la sociedad marcan nuestros principios de vida. En este contexto, surge la reflexión sobre lo correcto, una brújula moral que nos guía en nuestras acciones. En este artículo, deseamos expresar nuestro agradecimiento a los soldados de Ecuador que, día tras día, desafían a las bandas organizadas y trabajan incansablemente para garantizar la seguridad en nuestro país.

En la historia, se tejen relatos de valentía y sacrificio que dan forma a la identidad de una nación. En el corazón del Ecuador, la gesta heroica de nuestros soldados emerge como una epopeya contemporánea que merece ser contada. Queremos rendir homenaje a esos guardianes de la patria, hombres y mujeres que, con determinación indomable, defienden la seguridad del Estado, garantizando la paz y la estabilidad que todos anhelamos.

El heroísmo de nuestros soldados se plasma en el sacrificio diario que realizan. Lejos de sus hogares y seres queridos, estos valientes defensores renuncian a comodidades para enfrentarse a desafíos extremos con coraje y abnegación. Al igual que en enero de 1995, los militares luchamos defendiendo la heredad territorial; ahora en el 2024, en enero, estas nuevas generaciones de soldados han tenido que realizar una lucha sin cuartel en contra de la delincuencia organizada, cumpliendo operaciones de rescate, lucha contra el narcotráfico o misiones de restablecimiento de la paz, su determinación es un faro de inspiración.

Cuando hablamos del término "héroe", no podemos pasar por alto la importancia de aquellos que, en el presente, enfrentan peligros para proteger a la sociedad. Los soldados de Ecuador se erigen como héroes contemporáneos, enfrentándose a desafíos que van más allá de lo común.

La figura del héroe se ha transformado en una entidad psicológica y social que encarna rasgos admirables y un sentido desinteresado de servicio. Nuestros soldados, al enfrentarse a las bandas organizadas, personifican la valentía y el sacrificio desinteresado, actuando como ejemplos a seguir para todos nosotros.

Más allá de la disciplina militar, nuestros soldados encarnan valores fundamentales. La lealtad, el respeto, la solidaridad y la integridad son el cimiento sobre el cual construyen su heroísmo. Estos valores no solo fortalecen las filas militares, sino que también influyen positivamente en la sociedad, dejando una huella imborrable en el tejido social.

Detrás de cada uniforme hay una historia de coraje. Desde el joven recluta que da sus primeros pasos en el campo de batalla hasta el veterano que ha dedicado décadas al servicio, cada soldado lleva consigo una narrativa única. Contar estas historias no solo honra su valentía, sino que también conecta a la sociedad con la realidad de aquellos que protegen nuestra libertad.

En un mundo marcado por la incertidumbre, los héroes que velan por nuestra seguridad merecen ser reconocidos y celebrados. Los soldados de Ecuador, con su coraje y devoción, representan la vanguardia de la protección de la patria. Que este homenaje sirva como un recordatorio perenne de la deuda de gratitud que tenemos con aquellos que, con valentía indomable, sacrifican todo por la seguridad y la prosperidad de nuestra nación. Loor a nuestra Fuerzas Armadas.

FRANKLIN SÁNCHEZ P.

Aprender a escuchar

hlucerol@hotmail.com

Cuando se inicia un nuevo año casi que todos nos proponemos hacer o cambiar algo, pudiendo ser dietas para bajar de peso, realizar ejercicios rutinarios, leer más, dejar de fumar, viajar y más compromisos que nos imponemos, y en este contexto, creemos que es importante "aprender a escuchar", aparentemente un tema sin trascendencia, pero hoy más que nunca juega un rol muy importante en una sociedad caótica en la que habitamos.

El saber escuchar conlleva a muchos beneficios, como: aumenta la confianza del oyente y del hablante generando un respeto mutuo, los problemas pueden solucionarse más rápido, disminuyen las tensiones manteniéndose la calma, aminoran ostensiblemente los errores, mejora la autoestima y se retiene más información.

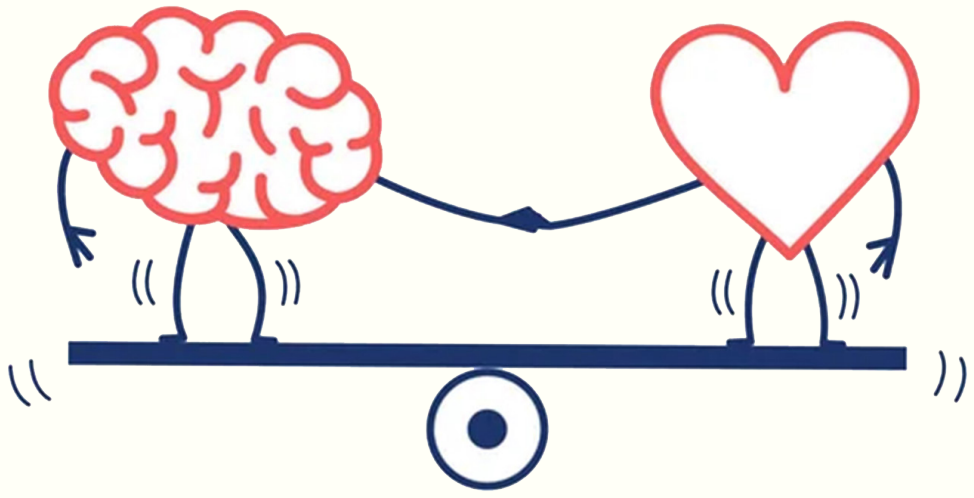
El saber escuchar hoy, más que nunca, es trascendental en un contexto de: mucha competencia, inseguridad social, desconfianza, desempleo, más pobreza y sobre todo presencia de múltiples criterios y hasta de "sabiondos", que se manifiestan en redes sociales, radio, televisión, pregonando tener la razón y ser dueños de la verdad. El no escuchar casi es exclusivo de los "todólogos", que tanto han proliferado, con manifestaciones como: que sin saber qué es la política pregonan que no vale la política, o insisten mostrarse como políticos no escuchando a nadie que no sean sus verdades, llegando incluso a opinar, "muy sueltos de lengua", desde la geopolítica hasta la inteligencia artificial.

El no saber escuchar es casi propio de los gobiernos, se creen que tienen la razón y ser los únicos que pueden solucionar los hartos y difíciles problemas de los países. "Otritos", no quieren escuchar, mas que solo oír, en función de no poder cumplir con las ofertas de campaña o no estar empoderados del tema, que a veces saben más los asesores que los dueños de las resoluciones. Empero, también y con mucha frecuencia los padres no escuchan a los hijos, no les dan la importancia que se merecen para terminar generando desconfianza y acciones negativas para las partes. Y, refiriéndonos al común de los mortales, alertar que a cada paso vamos a encontrarnos con gente que no para de hablar, no deja opinar, corta la palabra al interlocutor y lo paradójico que no conoce del tema o se equivoca. En este contexto, hagámonos una autocrítica y en este 2024 tratemos o aprendamos a escuchar, que será un logro importante en nuestro yo, porque pueda ser que sin darnos cuenta estemos pecando de autosuficientes y mostrándonos negativos ante los demás. ¡ACEPTEMOS QUE COMO HUMANOS NO SOMOS PERFECTOS, PERO SI PERFECTIBLES!

HUGO LUCERO LUZURIAGA

Metáfora del corazón

sandraludena@yahoo.com



Sandra Ludeña J.

Es tiempo de cosechas, pero de aquellas que se cultivan independientemente del clima, hablo de las metáforas que están fructíferas.

Pienso que todos los poetas son parecidos por la ternura desbordándose en los ojos, por los orificios de nariz y boca, o las manos que sienten más que cualquier otro sentido del cuerpo, quizá, con el corazón asomándose por los destellos de la mirada, como una bandera que pretende flamear, que con sus signos quiere englobar todas aquellas cosas inaprensibles, ambiguas, incapaces de expresarse de otra forma, ni siquiera con los símbolos preestablecidos, y que aparece entre seres comunes, hablantes de cualquier condición, es decir, no solamente entre insignes y cultivados.

En tiempos como los que corren, rara vez y con menor frecuencia las sociedades producen metáforas vivas, una situación que rompe lo histórico: autómatas, metonímicos, aislados, perdidos entre la cibernética y la rutina.

La metáfora del corazón, el nuestro, con aquellas altas marejadas, espumas burbujeantes, paisajes emotivos, coloridos espacios para el ensueño de los poetas románticos, es capaz de expresar profundidades a las que la razón ni se asoma, eso es visión del corazón.

Aunque por un lado, históricamente el corazón ha sido ligado solamente al sentir, otorgándole a este órgano una función no funcional como órgano, alejándolo premeditadamente de la actividad psíquica o psicológica, para darle, dominio total al ce-

rebro, por otro lado, se debe expresar que para Aristóteles, —por decir algo con más sabiduría—, el corazón era la sede del pensamiento; por lo que, esto de hacer las cosas con la cabeza es una invención más reciente de lo que nos imaginamos.

Y muchos de los lectores van a coincidir conmigo, en que hay cosas que solo se ven con el corazón, como que también, solamente el corazón entiende; y no estoy hablando de poetas afectados por el sentimentalismo, que ven tristeza por el ancho mundo, vanagloriándose del pesimismo o alteración, sino todo aquello que nos conmueve, ya sea furia o euforia, pasión o emoción al límite, porque hay corazones que arden en el fuego que somos, que consumen hasta la última hojarasca y aun así, también es responsable de la consunción de la sangre.

Por todo lo dicho, la metáfora del corazón es profunda, ya que a más de funcionar en su actividad fisiológica, no importa cuanta playa haya cubierta por los sentimientos, el corazón es siempre metáfora, sin contar el símbolo espacial que le ha sido asignado, como de acoger ciertas realidades, pues, es el depositario de la intensidad del amor y la amistad. A propósito de aquello, nada como el corazón para definir lo que no logran las palabras. Pues, se le otorga anchura y profundidad, y en el momento culmen, se dice que se está haciendo lo que el corazón manda.

Y quién no ha escuchado decir, que el corazón pesa, pues, con tanta penuria, heridas morales, emocionales, desasosiego, quién puede sobrellevar tanto dolor, si no es el corazón. Y no se tiene que olvidar que, el corazón toma forma del loco o del niño, que siempre dicen la verdad, por eso, en la sabiduría popular, se oye, se entiende, se repite que el corazón es noble y que cuando se manifiesta, declara su naturaleza.

Así, el corazón tiene poder porque aunque sea sensible a las margaritas, también es capaz de trascender su estado físico, para llevarnos a sentir más allá de las fronteras del cuerpo, y conectar con otros corazones, imaginarios donde lo curioso e interesante suman y aunque estos campos no han sido explorados, pero, al final de cuentas, hacen florecer girasoles de alegría, laureles de triunfo, azucenas de pureza, y así, termina por encender el jardín de los días, con su razón.

En los tiempos de noches estrelladas, el corazón se conmueve y deja su sello, su contraste, pues, no se llena de poder por valentía o determinación, lo es por sutiliza, por sentimiento. El valiente, puede llegar a ser mezquino, mientras que el noble, es un Quijote auténtico, que hace las cosas porque las siente, y ese sentimiento termina por llegar a otro y a otro, hasta conquistar el mundo.

En fin, el corazón es el que gobierna, digan lo que digan, pues, cuando damos el corazón, no hay razón que se oponga. Esa entrega es la clave, por ello, en las relaciones, en los afectos en la conquista de corazones, sea en lo privado, sea en lo público, en cuestión de los afectos, es el corazón la metáfora única, es el sentimiento vestido de razón que impera y vence.

IMAGEN: https://depositphotos.com/es/vector/brain-and-heart-handshake-175235606.html

wbrayanes@gmail.com

Clásicos

HUILI

HUMORISTA GRÁFICO

Romancero de Manuel Carrión Pinzano

Me dediqué a la actividad social,
colector de rentas en el Hospital,
denominado de la Caridad,
Santo Domingo rinde mi aval,
en un libro sin firmar,
porque no había contabilidad.

Mil ochocientos cincuenta y nueve,
el país se va a desangrar,
los conservadores de García Moreno,
en Quito quieren madrugar,
y los liberales de Guillermo Franco,
en Guayaquil quieren remontar.

Loja, independiente se sabe,
con su propio gobierno,
la Jefatura Suprema es corona grave
y yo con todo el sudor,
logré cuatro logros increíbles
que todo el país me envidió.

ANH - CAPÍTULO LOJA

Mujeres que se invisibilizan: Adriana Jaramillo Palacio

katiusking@hotmail.com

KATIUSKA KING MANTILLA*

Cuando conocí la historia de mi bisabuelo, quién había sido un artista lojano cuyas obras se encuentran en algunas iglesias en el sur del país, tuve una mezcla de emociones: alegría por él, tristeza por el silencio al respecto de mi bisabuela. Había escuchado tantas historias sobre su vida, pero en ese momento solo la describían como la "buena esposa", la compañera del gran artista.

Adriana Balvina Jaramillo Palacio fue una lojana decidida y con carácter. Durante su vida, ella dejó su impronta, como si llevase fuego por dentro. Esta es una breve reseña de una mujer que, como muchas otras, su vida quedó opacada por los méritos ajenos.

Adriana nació el 9 de agosto de 1905 y creció en la hacienda llamada "Indiucho", ubicada entre Malacatos y Vilcabamba, tierras que fueran entregadas a su padre por sus servicios militares. A ella la registraron en la parroquia de Valladolid, en Palanda, que en ese entonces pertenecía a la provincia de Loja, cerca del cantón Espíndola. La familia estaba compuesta por seis hermanos, dos varones y cuatro mujeres; Adriana era la tercera.

Al fallecer su madre, Rosana Palacio Borrero, por una enfermedad tropical, su padre, el capitán Manuel Benigno Jaramillo Suárez, decidió que ella y sus tres hermanas debían ser internadas en un orfanato de la ciudad de Loja. Este convento - orfanato era regentado por la congregación de hermanas católicas Marianas de Jesús y se encontraba ubicado en las calles Bernardo Valdivieso y Miguel Riofrío, en el barrio de San Sebastián.

Adriana cambió el clima cálido, los espacios verdes y abiertos por un lugar frío y cerrado con nuevas costumbres y las severas reglas de las órdenes religiosas de ese tiempo. En su nuevo hogar, las otras niñas se encontraban en el orfanato por abandono y problemas económicos. Esta experiencia, sin duda, la marcó, permitiéndole comprender la fragilidad de la vida, el desamparo, el encierro y la futilidad de las cosas.

Las reglas conventuales inculcaron en ella humildad y disciplina, cualidades que se iban a combinar con un gran entusiasmo por todo lo que hará tiempo después. Siempre se mantuvo pendiente de las familias con carencias; tenía la costumbre de enviar a uno de los suyos a dejar canastas con víveres en la puerta de la casa sin dejar pista de que ella era la responsable de tales acciones.

Adriana perdió su casa y, por eso, comprendía la importancia de poseer una; de modo que hizo construir una en Loja y, luego, otra en Quito cuando decidió mudarse a esa ciudad.

En 1924, Adriana conoció en el convento a un "ángel" del que se enamoró: Rubén Garrido, un artista contratado por la congregación de las Marianitas para realizar la decoración de la iglesia del convento.

El 13 de junio de 1925 decidieron casarse sin consultar a nadie, ella tenía 19 años y desde entonces, él decidió firmar sus obras también con su primer nombre: Ángel Rubén Garrido. El matrimonio no fue aprobado por la familia de Adriana por los prejuicios sociales relacionados con el origen de su marido. Sin embargo, Adriana fue valiente y firme, impidiendo que la si-

tuación influyese en su vida. Más tarde, sin dudarlo, ayudó incluso a quienes la despreciaron por su decisión.

Los casados vivieron con la familia del marido en la casa de Manuela Chérrez; este lugar se conoce actualmente como la Casa de las Flores y, originalmente tenía dos frentes: uno con dirección a la calle Lourdes y el otro hacia la calle Sucre.

Luego, se trasladaron a la ciudad de Piñas en la provincia de El Oro, porque Ángel Rubén fue contratado para la decoración de una iglesia con sus obras. Al regresar a Loja, decidieron construir una casa propia en la calle Sucre y fue en ese momento cuando Adriana aprendió el oficio de la construcción.

Adriana como una mujer libre se labró su propio destino con trabajo, visión y un particular ingenio para mantenerse siempre activa y buscar nuevas oportunidades. Primero, en el comercio y luego, en la construcción. Sin estudios específicos, emprendió en la labor de hacer casas y venderlas, algo totalmente inédito para una mujer en esa época. Este sector, aún hoy, es particularmente hostil a las mujeres, sin embargo, ella, que parecía incansable, desarrolló las habilidades para salir adelante.

A medida que crecía la familia y los ingresos fluctuaban por la labor artística de su esposo, Adriana, con mucho empeño y creatividad se hizo cargo de que nada falte a sus diez hijos sin descuidar sus otras labores como la supervisión de la construcción de las casas. Los amigos decían que Adriana, además de su belleza, irradiaba alegría, tenía una personalidad cautivante y respetaba a todos por igual.

Una cualidad suya era la reciprocidad, a quién la ayudaba, le retribuía sin hacer alarde de sus acciones. Otra de sus características era la franqueza: cuando algo no le gustaba así se lo hacía saber, lo que no siempre era bien recibido, incluso hubo quién la tildó de autoritaria por decir lo que pensaba. Con el tiempo fue claro que lo que decía provenía de una sabiduría muy propia.

Ella vivió en Loja hasta 1959 cuando decidió mudarse a Quito. Al parecer, la razón de su marcha fue la búsqueda de mejores alternativas de trabajo y educación para sus hijos, acaso para compensar que ella no tuvo la posibilidad de estudiar. Ángel Rubén los siguió después.

Adriana sabía los problemas de una ciudad pequeña que no ofrecía muchas opciones para su familia, pero vivir en la capital no fue fácil. Para ello, dividió en dos la casa que habían construido en Loja, vendió una parte, pagó las deudas y con sus ahorros compró un terreno en Quito con el fin de construir una nueva muy cerca del Seminario Mayor. Poco a poco, la fue ampliando y ahí se instalaron definitivamente.

Curiosamente, su última hermana, Rosa, con quién Adriana mantenía una relación entrañable, decidió optar por la vida religiosa con la misma congregación del convento. La tía Rosita, como la conocíamos, ayudó a construir un orfanato que todavía existe en San Rafael, cerca de Quito. Hasta hace poco aquel espacio funcionaba como una casa de acogida de niñas provenientes de hogares con violencia intrafamiliar.

"La suca", como le decían, hubiese querido ser arquitecta. A su manera, lo fue. Ella solía repetir una frase: "por sus obras los conoceréis". Fiel a ese lema, consiguió que la respetasen por la forma cómo enfrentaba los desafíos de la vida, además de su alegría, sensatez y talento para construir casas; algunas de las cuales se mantienen en pie hasta la actualidad.

En 1975, Adriana y Ángel Rubén celebraron junto a toda su familia cincuenta años de matrimonio. Murió cuatro años más tarde, haciendo lo que le gustaba: compartir y ocuparse de los otros.

Tal vez las nuevas generaciones se preguntan de dónde venimos, aquí se resume su vida memorable para conocimiento de propios y ajenos; su temple, energía y ganas de vivir son un legado y un ejemplo, pues Adriana fue una mujer que escapó de las convenciones sociales y fue amada y criticada por ello.

*Bisnieta de Adriana, nieta de Lola e hija de Lupe.

Más allá de las páginas de un libro...

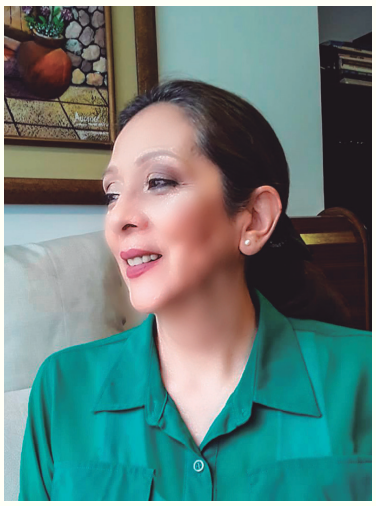
talia.guerreroa@hotmail.com

Para desafiar limites, hace poco volví a reparar en la famosa frase de Albert Einstein, uno de los genios más destacados del siglo XX, que dejó un legado de sabiduría para trascender barreras, particularmente en la física teórica: *"Todo aquello que el hombre ignora no existe para él, por eso el universo de cada uno se resume al tamaño de su saber"*. Frase, aparentemente simple que encapsula una verdad profunda, sobre la naturaleza de la realidad y la percepción humana, que sin hacer referencia a la ignorancia en un sentido convencional nos da la idea de que, nuestra comprensión limitada conforma la realidad que experimentamos; porque el conocimiento no es solo una herramienta, que nos moldea a fin de entender al mundo que nos rodea; sino que es el fundamento mismo de nuestra realidad individual, aclarándonos además, el por qué lo que desconocemos queda fuera de nuestro intelecto, dejando de existir en nuestra realidad subjetiva.

Por supuesto que, para llegar desde el papel al alma, hay una implicación que busca discernimiento, con sugerencias como: que al expandir nuestras fronteras intelectuales no solo conseguimos nueva información, conceptos o descubrimientos; sino que traspasamos a dimensiones más allá de lo personal, para mejorar la realidad en la que vivimos. Con este argumento, quiero implicar parte de los beneficios, que la práctica de la lectura nos ofrece en el incremento de nuestro conocimiento y que últimamente está tan venida a menos, quizá por razones obvias; pero que valdría la pena repasar, abriendo un libro, que al mismo tiempo abre nuestra imaginación, para conocer historias, la nuestra y la de los demás, aprender a ver las cosas desde distintas perspectivas y aumentar nuestra inteligencia emocional.

Y es que definitivamente una de las mejores fuentes del conocimiento es la lectura, especialmente en el campo de la educación a los estudiantes, aporta significativamente mejorando su capacidad de escritura, memoria, comprensión, curiosidad y entendimiento; convirtiéndose para ellos en un medio de exploración posible en contenidos desconocidos; adicionándoles nuevas formas de pensar, desde cada obra, narración, instructivo pedagógico, ilustrativo, novela, etc. Y es más a medida que lean en un acto de tenacidad, les permitirá expandir los límites de su cosmos individual, para obtener conocimiento con conciencia, desarrollar creatividad no solo para sí mismos y compartirla como su historia, sino para guardarla como identidad de una realidad, que intrínsecamente va vinculada a la sabiduría.

Así mismo, en los adultos el leer libros; mejora sus destrezas en la comunicación y conversación, nos da mucho en qué pensar, aumenta la capacidad intelectual y psicológica, ayuda a tener buena imaginación, vocabulario de calidad, nos mejora la actitud, empatía, tolerancia, la calidad del sueño y retrasa el declive cognitivo en las habilidades de concentración, análisis crítico e interpretación, relacionadas con la edad. Al respecto y según algunos estudios, la lectura resultó un 30% más efectiva que caminar, un 68% más que escuchar música y un 100% más eficaz, que hacer una pausa para tomarse un té o un café; minimizando positivamente los frecuentes sentimientos de depresión y para reforzar en 2009 la Universidad de Sussex (Reino Unido), concluye que, tan solo seis minutos diarios de lectura, pueden reducirnos los niveles de estrés en un 68%. Sin embargo y de acuerdo a estudios disponibles y realizados por el Observatorio de la Lectura y el Libro, correspondiente al 2019; un ecuatoriano promedio de 12 años o más, lee más o menos de 2,3 libros al año; cifra que, comparada con otros países de la región, muestra un bajo nivel de hábito lector; esto a pesar de las tantas ventajas científicas que nos procura, al contrario de la ignorancia que se erige como una barrera, para restringirnos en la búsqueda del conocimiento y nos destaca en su contexto, como que si no nos preparamos a través de la lectura, lamentablemente estaremos limitando el proceso de nuestra evolución, dejándonos evidenciados en la frase de Séneca: *"La suerte es donde confluyen la preparación y la oportunidad"*.



TALÍA GUERRERO AGUIRRE

Un prólogo tutelar...

h.gonzalez.carrion @outlook.fr

ALFREDO NORIEGA

Recibí un mensaje de Hugo González, pidiéndome que participara en la presentación de *La Confesión*.

Le dije que nunca comento libros de otros autores, que no tengo las cualidades requeridas para ese ejercicio, que no soy crítico literario ni profesor de Literatura.

También sé por experiencia que los autores necesitamos "una opinión solvente" de nuestros escritos. Nos tranquiliza, pero también nos pone frente al juicio del lector, dando su razón de ser a una obra cuya construcción puede durar meses o incluso años.

En Francia, como ustedes saben, no se acostumbra a hacer el lanzamiento de un libro, como lo hacemos aquí en Ecuador. Esto se debe simplemente a la cantidad de novelas que se publican cada año, más de 500, si no me equivoco. El lanzamiento de libros en Francia se fragua entre la editorial, la prensa especializada, los libreros y las ferias.

En Ecuador, al contrario, todo libro tiene que pasar por ese momento de protocolo rígido, una especie de ritual áspero sin el cual tenemos la impresión de que el parto del guagua no se dio; un lanzamiento muestra un éxito, no solo del autor sino de todo el sector que se esconde detrás de una edición, porque publicar en Ecuador no es fácil, en un país donde se compran pocos libros o se lee poco, por

esta razón el público está esperando el lanzamiento. Es el evento esperado para compartir un logro y si se puede y se quiere, una alegría.

Uno puede sentirse satisfecho leyendo *La Confesión*, porque es un buen libro, o más bien un libro que merece ser leído, porque es un placer leerlo. Los dos personajes principales, el sacerdote y su esclava, están perfectamente bien configurados y su historia se vuelve, entonces, verosímil permitiéndonos fusionar fácilmente con ella, simpatizamos, nos rebelamos, nos deleitamos. Las historias de amor de este joven que se hizo clérigo por el decoro social y el egoísmo de una madre demasiado apegada a lo que dicen los demás, nos cautivan. Hugo González nunca cae en lo demasiado explícito, romántico o sexual, le ha dado el tono y la intensidad adecuados. Lo mismo ocurre con los paisajes y la vida cotidiana, que no son intrusivos y permiten el flujo de la historia.

Este libro me llevó en el momento de leerlo a una región del Ecuador de la que conozco poco, alrededor de la ciudad de Loja, que dio uno de los más grandes escritores a nuestro país, Pablo Palacio; me recordó mi tiempo de juventud con los curas, no como sucede con el personaje del libro en el seminario, sino en un colegio jesuita de Quito; y también me hizo recordar mi primer amor, su intensidad y su frustración. Un libro es bueno cuando nos hace vivir o revivir una experiencia, cuando transmite una emoción, cuando nos saca de nuestras certezas. Gracias a Hugo por estos momentos vividos gracias a su libro que les aconsejo leer.

Para concluir, tengo que decir que *La Confesión* me hizo perder mi estación de metro dos veces, y los parisinos saben que esto solo sucede cuando tienes demasiadas preocupaciones o cuando tienes un buen libro en tus manos.

¡Les deseo una agradable lectura!.

- (Traducción del francés)

Cuando Ramón era niño, había imaginado su futuro en el mar: sería marinero y recorrería el mundo en busca de aventuras. Este sueño se vio frustrado el día que su madre le anunció qué sería cura. A partir de ese instante su vida se transformó en una pesadilla. Decidió entonces llevar una doble vida: la del cura que respeta las consignas de la Iglesia y, la del hombre que viviría su virilidad, en la clandestinidad, multiplicando las conquistas amorosas. Al final de su vida, decide confesar todo a su fiel Hortensia, quien descubre, escandalizada, la vida libertina del cura. El erotismo literario en el medio religioso considerado tabú es abordado sin complejos.

Hugo González Carrión

Es la vena latina, en su mejor punto. Lo barroco y lo crudo.
Régis Debray (filósofo y escritor)

La confesión me hizo pasar dos veces de estación de metro; los parisinos saben que eso ocurre solamente cuando se tiene muchas preocupaciones o un buen libro entre las manos.
Alfredo Noriega (escritor)

ISBN: 978-9942-45-235-1
9789942452351

Las ruinas cañarí e inca de Ingapirca

lcueva7@yahoo.fr

Leonardo Cueva Puertas

Este verano visité las ruinas precolombinas más importantes del Ecuador: Ingapirca, ubicadas a 3160 metros de altitud, en la provincia de Cañar, a 80 km de Cuenca.

Cañar es la capital arqueológica y cultural del Ecuador. La palabra cañar viene de la cultura Inca-Cañari y en la provincia hay muchos vestigios de esta comunidad.

Cuenca es una de las ciudades más bellas del Ecuador, declarada por la Unesco como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1999.

Esta visita que hice a Ingapirca fue muy provechosa, pues pude profundizar mis conocimientos de la historia y la cultura de los cañaris y los incas de esta región.

El templo solar de Hatun Cañar, conocido como Castillo de Ingapica

El complejo arqueológico de Ingapirca, famoso por su forma circular, fue construido en el momento de la conquista de la región de los cañarís por los incas, grupo étnico que vivía en el centro sur del Ecuador, cerca de Cuenca, Se dice que Ingapirca fue construido por los incas para vigilar a los cañarís.

Ubicado sobre el monte más alto del valle del río Silante, el complejo de Ingapirca se encuentra enclavado sobre una terraza al lado de la quebrada Intihuayco.

Ingapirca significa "Pared del Inca", y cuya evocación nos dice de la grandeza y suntuosidad de que gozaba en tiempos del incanato. Este lugar, dice el historiador J. Heriberto Rojas C. en su libro Miscelánea de Arqueología Cañari, "fue asiento militar y religioso de la valiente y aguerrida Confederación de los cañarís".

Bautizada así por los cañarís, Ingapirca, significa "muro de piedra inca". Los incas construían sus ciudades en altura, tanto por razones defensivas que para dejar los suelos planos para la agricultura.

Ingapirca fue construido sobre asentamientos cañaris, desconociéndose si tal acción fue un acto de guerra con desalojo de los pobladores locales o la reocupación de un asentamiento abandonado o en construcción.

Se ha llegado a establecer, dice Heriberto Rojas, que la zona de Ingapirca fue un importante centro poblacional, con un período de existencia de 2000 a 2500 años antes de la conquista de los incas, por lo que constituye un venero inagotable de estudio y grandeza cañari.

Este monumento tiene la forma elíptica que mide 37,10 m de largo por 12,36 m de ancho del que sale un canal o acueducto de 29,85 m de longitud. Está construido de piedras labradas. Se compone de 8 y 9 filas y su altura varía entre 3,15 m y 4,10 m. Constituyendo un verdadero complejo arqueológico, con el aposento del inca, La Condamine y Pilaloma.

En la parte meridional de la construcción, hállase *"El Cuerpo de Guardia"*.

Hatun Cañar o Ingapirca, se destaca por "la elipse", elaborada con piedra almohadillada, desde la cual se domina uno de los lugares más importantes de

producción agrícola de la región. Fue un importante centro político, administrativo, ritual y militar. Ingapirca poseía almacenes, baños, un relevo imperial para los incas, viviendas para los soldados y otros habitantes, así como un *"Templo al Sol"* del cual nos queda una elipse hermosa inspirada del Koricancha, el templo principal del Cuzco.

En los alrededores del Castillo de Ingapirca se libraron grandes batallas entre cañarís e incas, de ahí el valor y rebeldía de los cañarís.

Ingapirca comprende varios aposentos, la elipse o templo, el sector de la Condamine y el sector de Pilaloma. Las ruinas presentan una fusión arquitectónica cañarí e inca, ya que el complejo fue construido inicialmente por la nación cañarí, que habitaba la zona, como un centro ceremonial y de vivienda.

Posteriormente, en el siglo XV, el conquistador inca Tupac Yupanqui tomó posición del asentamiento cañarí y construyó en este lugar el centro ceremonial y religioso incaico. Los incas se asentaron en Cañar para sus ceremonias.

Tupac Yupanqui había iniciado la conquista de Quito (1438-1471) con el sometimiento de los territorios palta y cañar, en el sur del Ecuador. Las guerras duraron de 20 a 30 años, con graves consecuencias para los cañaris, cuya población quedó disminuida por los muertos en batalla y por el traslado de pueblos enteros a Perú y Bolivia en calidad de mitimaes.

El paisaje caracterizado por asentamientos dispersos cedió el paso a las grandes obras de ingeniería inca.

Tupac Yupanqui se consagró como el inca expansionista y constructor, mientras que Huayna Capac, su hijo, consolidó el dominio inca en el sur del Ecuador, incluyendo la masificación de la lengua kichwa. Huayna Capac llevó al Tahuantinsuyo a su máximo esplendor.

La dominación inca en Ecuador duró 60 años y se ejerció sobre todo en la sierra ecuatoriana. En la provincia de Cañar, en Ingapirca, un templo al Sol testimonia de este período; es la obra arquitectural más importante dejada por los incas en Ecuador. La dominación inca en Ecuador va de 1450 a 1532, terminando con la captura y muerte de Atahualpa, hijo de Huayna Capac, en Cajamarca-Perú, por el conquistador español Francisco Pizarro el 29 de agosto de 1533.

El complejo arqueológico, a más de sus valores estéticos, artísticos e históricos, posee otros que hablan del importante desarrollo cultural de las etnias andinas, que desempeñaban, a través de sus centros administrativos, religiosos, una función astronómica calendario.

El territorio del sector de Ingapirca, fue ocupado inicialmente por la etnia cañarí, cuyas huellas quedaron en una serie de estructuras habitacionales, conjuntos cerámicos diversos y metalurgia.

Está presente además la historia de la invasión inca que impuso políticas que cambiaron la organización original del espacio. Con la presencia inca se emprendió en la construcción de obras de infraestructura vial y arquitectónica.

Testigo de aquello es el complejo habitacional y religioso de Ingapirca, que está en conexión directa con el "Camino del inca", que une a 6 países de Sudamérica, camino real que fue declarado por la Unesco Patrimonio de la Humanidad en 2014.

Huayna Capac construyó el Camino del inca, red vial que cubría más de 30000 kilómetros. Cañar está atravesada por el Camino del inca, alrededor del cual se encuentran varios sitios arqueológicos.

Ingapirca de los incas tiene 500 años de existencia. El complejo arqueológico abarca una superficie de cuatro hectáreas, en donde se encuentran también otros monumentos arqueológicos, como:

- *"El aposento o habitación del inca"* situado junto al Castillo, comunicándose con el resto de la construcción mediante una puerta trapezoidal;
- *"El juego del inca"*;
- *"La tortuga"*, es una piedra esculpida con la forma de una tortuga en

la cima de la colina de Narrio, mide 120 metros de largo por 0,70 de ancho y 0, 50 de alto;

- *"La quebrada del Sol"*;

- *"La quebrada de la Luna"*;

- *"Los baños del inca"*. Pueden tratarse de un monumento preincaico en razón del extenso trabajo de cantería que realizaban los cañaris;

- La imponente *"Cara del inca"*, situada en los alrededores de las ruinas de Ingapirca, es protagonista de muchas leyendas. "La Cara del inca" se la puede apreciar en una agreste colina llamada "Loma del inca", se trata de una figura de rostro humano, tallada en roca viva que mide 30 metros de altura y considerada por los moradores del lugar, como el Dios progenitor de los cañarís;

- Bordeando la parte oriental de la elipse del castillo de Ingapirca, pasa el *"Camino del inca"*, en parte empedrado de 4 a 6 metros de ancho;

- El *"Sillón del inca"*;

Cuando visitaba el "juego del inca" y el "sillón del inca", para lo cual hay que subir a la cima de una colina, a unos 4000 metros de altitud, un indígena viendo que me faltaba un poco de oxigeno fue a buscar unas hojas de menta de los Andes, el "poleo", para que yo respirara un poco mejor;

- *"El Pilaloma"* es el edificio de más larga ocupación y el más antiguo del complejo monumental. Se levantó sobre un promontorio de baja altura situado al sureste del castillo, tiene forma semielíptica y está conformado por una serie de habitaciones rectangulares dispuestas alrededor de un gran patio de forma similar;

En el centro, se observa un pavimento circular de piedras de río y, dentro de él, una voluminosa roca dispuesta verticalmente. Fue la Misión Científica Española la que descubrió que se trataba de un enterramiento colectivo, en el que su principal ocupante, una persona de sexo femenino, fue al parecer una sacerdotisa cañari.

En septiembre 1970, el doctor Juan Cueva Jaramillo realizó excavaciones, importantes de descubrimiento y parcial desbaste de "Pilaloma", gran conjunto arquitectónico yacente en una colina achatada situada a unos ciento cincuenta metros al sur oriente de la elipse.

La escalinata del barranco

Junto al gran templo, con dirección suroeste, se localiza una escalinata de piedra de ciento diecisiete metros que fue descubierta recientemente cuando arqueólogos del Banco Central realizaban sus investigaciones. Dicha escalinata que desciende por detrás del barranco se proyecta desde la plaza hacia la parte baja, bordeando la base del "Templo del Sol". Dada las características estructurales, los especialistas creen que es arquitectura preinca, es decir cañarí y su función parece ser utilitaria; se trata de un camino de ingreso desde la parte baja hacia el castillo.

El inca Huayna-Capac (1493-1525), nacido en Tomebamba hizo construir Ingapirca entre los años 1487-1490, en el camino imperial que conectaba Quito al Cuzco y estableció allí una guarnición encargada de vigilar a los cañarí. Ingapirca fue posiblemente incendiado por orden de Atahualpa (hacia 1530), durante la guerra civil contra su hermano Huascar.

A la muerte de Huayna Capac, la guerra fratricida por el dominio del imperio, entre Huascar y Atahualpa, causó grandes estragos, entre ellos la destrucción de Tomebamba por este último en 1529, vengando la sumisión ofrecida por los cañaris a su hermano Huascar. La guerra de los dos hermanos debilitó el Tahuantinsuyo y facilitó la conquista española.

En 1529, la ciudad de Tomebamba (actual Cuenca) fue destruida por su medio hermano y contendor Atahualpa. Sin embargo, los incas la reconstruyeron poco después.

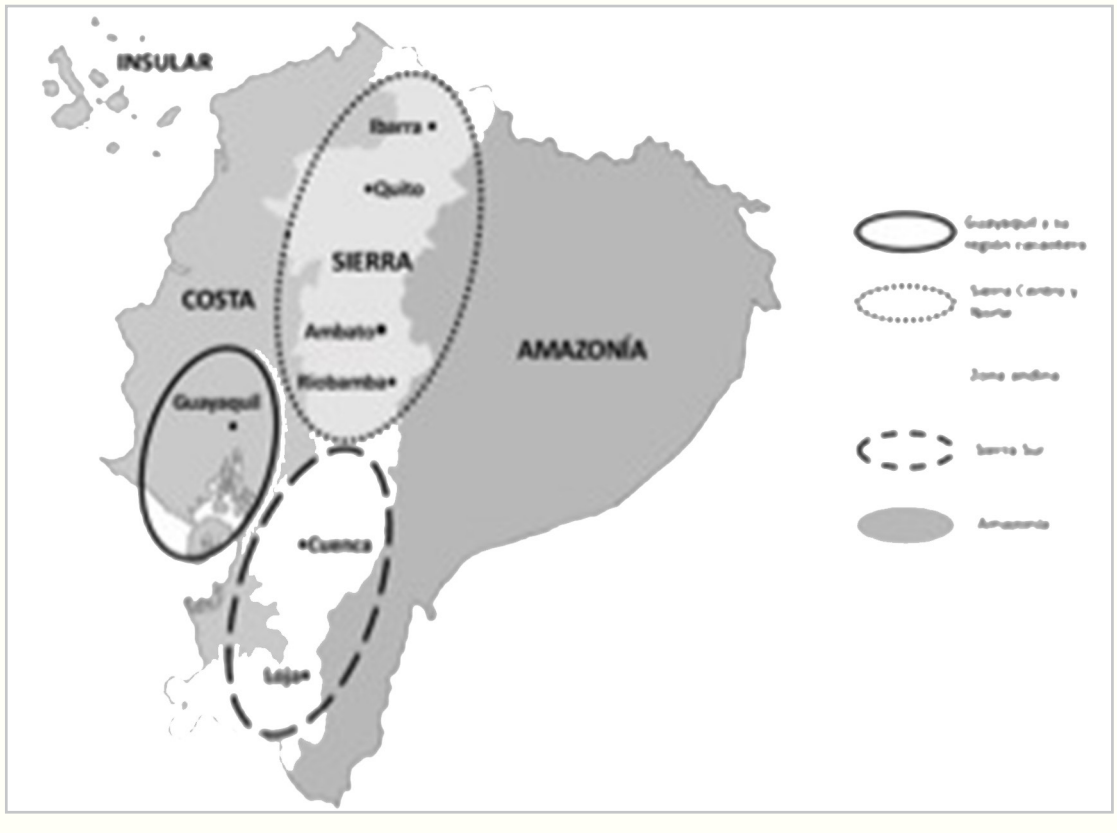
El templo del sol de Ingapirca

Vista general del castillo

París, 7 de enero de 2024

El Estado ecuatoriano versus las regiones: 1830-1860

ksaguirre@uc.cl



KATIUSHKA AGUIRRE P.

Uno de los problemas que ha tenido el Estado ecuatoriano desde su creación ha sido la fuerte regionalización que ocasionó que Quito, Guayaquil y Cuenca se presenten como bastiones de poder, las cuales han luchado entre sí por el control del poder estatal. Así, desde 1830 el control político del territorio se convirtió en el objetivo principal; pues desde ahí se podía "mantener o bien bloquear y desmantelar formas de Estado contrapuestas a sus pretensiones provinciales" (Marchán Romero, 2017). En este punto, la historiografía ecuatoriana ha propuesto dos formas de interpretación bajo las cuales las regiones intentaron controlar las decisiones gubernamentales: desde el Congreso o desde la Presidencia. Dominando las cámaras legislativas, las regiones podían inferir en la elaboración de presupuestos y leyes que beneficiaran sus intereses de grupo; razón por la cual, hasta 1861, la distribución de escaños dentro del Congreso era equitativa entre los departamentos para que estas estuvieran en igualdad de representación. En el caso del presidente de la República, las regiones buscaron posicionar a miembros de sus elites, para así "direccionar políticas públicas de aparente carácter nacional, pero, en realidad, orientadas a favorecer a una determinada región". No obstante, una vez en el poder, los diferentes dignatarios buscaron unificar la nación para así legitimarse en el cargo, ocasionando, en más de una ocasión, las animadversiones del mismo grupo regional al cual pertenecían.

Por su parte, el poder central utilizó diversas estrategias para controlar la fuerza de las entidades regionales. Vicente Rocafuerte, presidente del Ecuador entre 1835 y 1839, consideraba que el país era tan heterogéneo que la solución debía ser crear leyes nacionales que "homogenizarían y unirían a las diversas ra-

zas, culturas y regionales" (Maiguashca, 1994); además, su espíritu ilustrado buscó en la educación una manera de crear una sociedad nacional.

En cambio, Juan José Flores quien, en su primera presidencia (1830-1835), tuvo que gobernar bajo el pacto nacional que constituyó el país y que consideraba que el departamento era "un serio obstáculo para la expansión y el afianzamiento de la autoridad del estado", buscó, durante su segundo mandato (1839-1845), limitar la influencia de las elites regionales. En 1843 convocó a una Convención Nacional para crear una nueva Constitución, que fue conocida como "La Carta de la Esclavitud", ya que amplió el periodo presidencial y convirtió al jefe de gobierno en una especie de dictador que no tenía que consultar sus decisiones con el Congreso. Además, marcó un quiebre en la división política del territorio, pues eliminó los departamentos para dar paso a las provincias; así los tres departamentos que componían Ecuador se transformaron en ocho provincias. De esta manera, la provincia se convirtió en "la institución mediadora entre centro y periferia" y fue controlada directamente por el gobierno central. De tal modo, la autoridad máxima de la provincia era el gobernador quien, según el artículo 79 de la Constitución, era "un agente inmediato del Poder Ejecutivo".

El descontento hacia el gobierno de Flores creció en los dos años posteriores a la publicación de la Constitución; por lo que, el 6 de marzo de 1845, sufrió un golpe de estado encabezado por la elite guayaquileña. Así, se dio paso a un nuevo período conocido dentro de la historiografía como la época Marcista (1845-1859). Tras derrocar a Flores, se llamó a una nueva Convención Nacional, la cual redactó una Constitución que "debería ser reconocida como *Carta de la liberación provincial*, por cuanto persigue retomar la defensa de la autonomía-soberanía de las provincias" (Marchán Romero, 2017). Gracias a esto, el Estado ecuatoriano tuvo un "unitarismo difuso"; es decir, un Estado unitario, en contraposición a las ideas de crear un Estado federal, pero que cedió bastante autonomía a las provincias. De esta forma, el gobernador, continuó como el jefe político dentro de la jurisdicción provincial, centralizando a las unidades administrativas inferiores: el cantón y la parroquia. Esta tónica de querer un Estado unitario, con provincias descentralizadas, pero bajo el control de un agente del poder central se mantuvo a lo largo del período Marcista.

De esta manera, durante los primeros treinta años de vida republicana, la constitución del entramado estatal fue el "producto de una dinámica permanente de negociaciones, pactos, consensos, conflictos y resistencia entre los distintos sectores poblacionales" (Velasco Herrera, 2013), en el cual se puede observar el fin último de encontrar el mejor sistema para administrar el Estado y así lograr una verdadera integración del territorio nacional que posibilitara la conformación de la nación ecuatoriana que armonizara los sentimientos regionalistas.

Bibliografía:

- Maiguashca, J. (Ed.). (1994). *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930*. Corporación Editora Nacional.
- Marchán Romero, C. (2017). *Orígenes del Ecuador republicano: Arquitectura institucional malograda del Estado nacional*. IAEN.
- Velasco Herrera, V. (2013). *Negociar el poder: Fiscalidad y administración pública en el proceso de construcción del Estado ecuatoriano, 1830-1875* [Tesis de doctorado]. Universitat Pompeu Fabra.

Aroma de café

gustavonovillo@yahoo.com

Los lojanos somos cafeteros. Desde que me acuerdo, en mi niñez, mi madrina en vez de darme leche me daba café. Ese aroma del agua hirviendo pasando por el café en el "chucho" alegraba mis mañanas. El típico café del entre día, tan delicioso, aromático y acompañado con pan lojano "de huevo" y queso de corte, es otra sensación inigualable. Antaño, en todas las casas se podía percibir el olor del café a media tarde y uno inmediatamente se imaginaba al grupo familiar disfrutando de una amena tertulia y de un delicioso café lojano recién filtrado, más conocido como "café de chucho". No creo equivocarme al afirmar que el café es sinónimo de familia, amistad y amor. Es testigo de los mejores momentos de nuestras vidas. Con un cafecito se ha declarado el amor, se ha compartido gratos momentos de amistad, se ha hecho un alto en el trabajo para recargar energías o simplemente se ha dejado volar el pensamiento y los recuerdos en cada sorbo. Una simple taza de café puede devolvernos el ánimo y ponernos de buen humor. Nunca es mal momento para una tacita de café (sino pregúntenle a doña Florinda). Los que son amantes del café, como mi amiga Gladys, posicionan frases como "Felicidad es… el olor a café recién hecho", "Lo único mejor que una tercera taza de café es… una cuarta taza de café", "En la vida hay muchos caminos, no importa cuál elijas, lleva café contigo" o "Que te digan te quiero es muy bonito… pero que te digan Te traje café y pan, es de otro nivel". Yo soy de estos últimos. Mi cafecito es con pan!!

La tradición del buen café en Loja es de larga data. Las condiciones naturales, el ecosistema, la altura ideal se encuentran en casi todo el paisaje de los diferentes cantones de nuestra provincia. Pocos años atrás, el cultivo de café en Loja entró en una tecnificación que ha logrado producir cafés especiales, de tal modo que Loja se ha posicionado en los mercados a nivel nacional e internacional. Ya se ha hecho costumbre que productores lojanos y zamoranos, se hagan acreedores a los primeros premios del concurso anual "La Taza Dorada", que califica la más alta calidad de café en el Ecuador. Lo que corresponde es que los lojanos y los ecuatorianos valoremos este esfuerzo reconociendo y difundiendo la calidad de nuestro café, consumiendo y prefiriendo el café lojano; y, sobre todo, pagando el valor que merece un café de tan alta calidad.

Le invito a probar el cafecito lojano, sintiendo como humea a las cuatro de la tarde el filtro que usa la mamita para pasar una tacita que se la brinda con todo su cariño. Buen provecho!

GUSTAVO NOVILLO RIOFRÍO

Nuevas perspectivas

mcsaenz997@gmail.com

En el umbral del año 2024, el panorama ambiental global está experimentando una transformación sin precedentes. La conciencia sobre la urgencia de abordar los desafíos ambientales ha alcanzado nuevos niveles; la sociedad, las empresas y los gobiernos están adoptando perspectivas más sostenibles.

Por otro lado, el inicio de un nuevo año significa nuevas metas y nuevos objetivos, tanto personales como profesionales. Pero, debemos de también plantearnos objetivos "verdes", los cuales ayuden a nuestro planeta, como usar medios alternativos de transporte o consumir alimentos orgánicos y de producción local. Además es parte fundamental educarnos sobre temas ambientales que suceden en nuestra localidad o sobre fechas ambientales de relevancia, de esta manera poco a poco generar conciencia.

Una fecha importante de recordar es, el Día Mundial de la Educación Ambiental, se celebra el 26 de enero de cada año, es una ocasión para destacar la importancia de la educación ambiental en el Ecuador y en todo el mundo. La educación ambiental desempeña un papel crucial en la promoción de la conciencia y comprensión de los problemas ambientales, así como en la promoción de comportamientos y prácticas sostenibles.

Cuando hablamos de educación ambiental no solo nos referimos a la preservación del medio ambiente, sino también del desarrollo de habilidades críticas para el siglo XXI, la resolución de problemas y la toma de decisiones informadas. Estas habilidades son fundamentales para que los ecuatorianos se conviertan en ciudadanos responsables y comprometidos con la sostenibilidad.

La celebración de este día puede impulsar la participación activa de la comunidad en iniciativas ambientales. Eventos, charlas y actividades relacionadas con la educación ambiental pueden involucrar a estudiantes, maestros, padres y otros miembros de la comunidad en la comprensión y abordaje de los desafíos ambientales locales.

En nuestro país la educación ambiental ha estado presente desde hace muchos años atrás, desde la década de 1930, de la mano del naturalista y visionario ambiental Misael Acosta Solís, el cual, colaboró con publicaciones de apoyo para los docentes; siendo el pilar para la creación de organizaciones y fundaciones enfocadas en la educación ambiental.

En la actualidad, la educación ambiental ha llegado a ser un tema base para la conservación y protección de los recursos, lo que le ha convertido en un eje transversal de estudio. Además está aplicado a todos los niveles educativos de nuestro país, fortaleciendo así la dimensión ambiental y la vinculación de instituciones educativas.

Gracias a la Estrategia Nacional de Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible, estamos encaminados a que nuestro sistema educativo continúe mejorando los conocimientos de los niños, niñas, jóvenes y profesionales del país.

Finalmente, el año 2024 marca un momento crucial en la historia ambiental, donde las decisiones que tomemos hoy determinarán el futuro de nuestro planeta. A medida que enfrentamos desafíos ambientales significativos, también se presentan oportunidades para abrazar prácticas sostenibles. La adopción de nuevas perspectivas ambientales implica un compromiso colectivo para preservar la belleza y la vitalidad de nuestro hogar compartido, la Tierra. En la intersección de desafíos y oportunidades, debemos forjar un camino hacia un futuro donde la sostenibilidad sea la piedra angular de nuestras acciones y decisiones.

María Cristina Sáenz J.

El abuelo nos comenta:

El edadismo, un estereotipo que persiste a nivel mundial

saulchalcoquezada54@gmail.com

El edadismo fue un término acuñado por Robert Butler en la década de los 60 del siglo XX para referirse a los estereotipos y prejuicios existentes en relación a la edad. Es una forma de discriminación que afecta a muchas personas mayores a nivel mundial.

El edadismo produce efectos que deben conocerse, como menor esperanza de vida y afectación a la salud física, mental, emocional, menor bienestar y calidad de vida, menor bienestar económico y mayor riesgo de violencia y abuso.

Aún persiste como el pensar que han perdido capacidades, que aportan poco valor social y que no pueden tomar decisiones por ellas mismas. El resultado es una simplificación de la realidad y una perpetuación de estereotipos que obvian sus necesidades, ignoran sus opiniones e invisibilizan su aportación a la sociedad desde los conocimientos, la experiencia y sabiduría que poseen.

El edadismo provoca daños, desventajas e injusticias a las personas mayores, son el colectivo que más padece sus efectos.

La reducción del edadismo requiere que instituciones, empresas, organizaciones y medios de comunicación adopten estrategias de transformación para que pongan el real valor en la aportación social de las personas mayores, por lo tanto, es menester adoptar importantes estrategias:

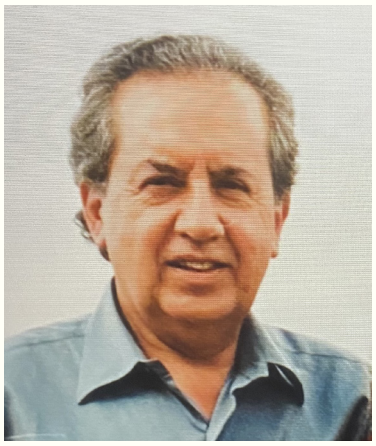
- Fortalecer la Ley de Protección Integral al Adulto Mayor y demás normas existentes.
- Poner en marcha iniciativas educativas que ayuden a mejorar la empatía y reducir los prejuicios existentes.
- Fomentar la interacción entre personas de distintas generaciones para generar respeto, tolerancia y reconocimiento.
- Reducir el edadismo presente en nuestra sociedad mediante programas que busquen concienciar de sus efectos y educar en el respeto y en el buen trato.
- Mejorar en servicios de atención a los adultos mayores y otros grupos vulnerables a nivel público y privado.
- Evitar la separación de la actividad laboral obligando a la jubilación obligatoria.
- Disociar vejez de enfermedad.

Existen estudios que manifiestan que el edadismo afecta la salud mental y salud física a tal punto que disminuye en 7,5 años la esperanza de vida, y empeoran las posibilidades de recuperación en escenarios de discapacidad.

SAÚL CHALCO Q.

El espectáculo teatral y la recepción del espectador

gerardo@humnet.ucla.edu



Gerardo Luzuriaga Arias

Uno de los principios fundamentales de la llamada teoría de la recepción, promulgada en los años setenta del siglo pasado, por la Escuela Crítica de Constanza, Alemania, en la que participó activamente el filósofo, historiador y filólogo germano Hans Robert Jauss, propone que la recepción y el entendimiento de una obra literaria o artística se realiza en el marco del conocimiento y las presuposiciones actuales del receptor, es decir, en el marco de su "horizonte de expectativas". Esto implica que lo que determina la "lectura" o interpretación de una obra no son su sentido o valores intrínsecos sino lo que aporta el receptor a esa interpretación, según su particular horizonte de expectativas, el cual se fundamenta en experiencias personales, culturales y sociales. Este énfasis en el papel del receptor representa un cambio cualitativo importante para los estudios literarios y artísticos.

Para la persona cultivada, que ha ido al teatro y que ha leído literatura dramática, ese tipo de experiencias culturales contribuye sin duda a su apreciación de un espectáculo teatral. También influyen en la calidad de su recepción, sus expectativas provocadas por la información que tenga acerca del director de la puesta en escena, o de algún actor específico, etc. Todo ello enriquecerá su comprensión y deleite, aun tratándose de espectáculos experimentales o vanguardistas. Y la persona de menor preparación en esos

aspectos, recibirá y valorará el espectáculo a su manera, según su propio horizonte de expectativas. Además, todo espectador, cualesquiera que sean su conocimientos y presuposiciones en el momento del espectáculo, será afectado, de modo consciente o subconsciente, por su propio bagaje ideológico, moral y cultural (en el sentido más amplio del término). Por otra parte, podría haber elementos circunstanciales que tengan la potencialidad de influir en la recepción, por ejemplo el momento político o el lugar donde se desenvuelve el espectáculo, hasta la comodidad o incomodidad de los asientos.

Si para los propósitos de este somero ensayo rescatamos el principio teórico de que una obra literaria o artística es recibida y entendida por el receptor según su horizonte de expectativas, se podrá entender mejor por qué la reacción de públicos diferentes, ante una obra teatral determinada, puede ser tan distinta y sorprendente. Las reseñas periodísticas de los espectáculos teatrales ayudan en el estudio de la recepción pues ellas suelen hacerse eco de la reacción del público.

Un festival para el recuerdo

En 1984 se celebró en Los Ángeles (EE.UU.) el Festival Olímpico de las Artes, que precedió a los juegos de la Olimpíada XXIII. Los eventos del festival se realizaron principalmente en la ciudad de Los Ángeles, también en otros lugares de California del Sur. El festival artístico duró diez semanas y abarcó 400 espectáculos de teatro, danza y música, presentados por 145 compañías de 18 países: un mega acontecimiento. Se representaron obras de teatro en varios idiomas, incluso polaco, francés, italiano, griego, castellano y portugués, aprovechando el carácter multiétnico de la "Ciudad global" anfitriona. El festival acogió obras clásicas, vanguardistas y experimentales. Los espacios escénicos utilizados fueron teatros comerciales o universitarios, también anfiteatros al aire libre, auditorios o salas transformados en espacios teatrales para la ocasión. El gran evento fue un verdadero éxito artístico y comercial. Me cupo la suerte de poder asistir a varios de esos espectáculos. Voy a referirme a algunos de ellos.

Macunaima

Representando a Brasil, se presentó "Macunaíma", una rapsodia teatral regida por Antunes Filho, director de fama internacional, que estaba basada en la célebre novela homónima (1928) de Mario de Andrade, figura emblemática del movimiento modernista brasileño de los años veinte. La novela había sido adaptada para la escena por la agrupación Pau Brasil y Jacques Thièriot. La obra teatral se estrenó en São Paulo, a los cincuenta años de la publicación de la novela de Mario de Andrade, y tuvo un gran éxito de público y de crítica. Antes de presentarse en Los Ángeles, *Macunaíma* se escenificó en Nueva York, donde la recepción fue tibia y confusa, debido sin duda a la complejidad y peculiaridad de la obra y al hecho de que la obra se representó en el marco de un festival fuertemente marcado por intereses comerciales; también, a que el espectáculo duraba más de tres horas, aun en la segunda versión que hizo Antunes Filho, ya que la primera desbordaba las cuatro horas. En Los Ángeles el recibimiento fue semejante. *Macunaíma* resultó un espectáculo demasiado extraño y exótico para el público mayormente anglosajón, aun considerando que era parte de un festival exclusivamente artístico que dio cabida a múltiples espectáculos experimentales *sui géneris*.

La obra surgió como un experimento anti-tradicional: no tenía una composición dramática convencional, era una obra de estructura dispersa y abierta, una especie de narrativa episódica, una rapsodia épica, una epopeya de leyendas populares poéticas y fantásticas, carentes de toda verosimilitud realista. La historia se centra en los diversos lances de un héroe que es más bien un antihéroe, a tal punto que no cumple con la exigencia aristotélica mínima de que el personaje dramático debería ser consistente. Al contrario, Macunaíma es un individuo sin carácter, de temperamento indeterminado y cambiante según las circunstancias, sin siquiera una identidad racial; está imbuido no de una personalidad en cifra sicológica, sino simplemente de la mitología, la magia y la malicia que alientan la vida de un campesino brasileño; y aunque es una figura de la picaresca, un personaje cómico, también tiene de trágico, pues su falta de carácter es la falla fatal que lo condena a sucumbir. En el medio paulista donde fue estrenada la obra, esta especificidad del protagonista fue interpretada como una metáfora del hombre colonizado, tropo que tal vez escapó al horizonte de expectativas del público californiano. Asimismo, la historia de *Macunaíma* conlleva referencias a las tres razas constitutivas pero inestables de la sociedad brasileña, la indígena, la europea y la africana, lo cual seguramente causó una fuerte impresión en ese entorno, mas no así en el de Los Ángeles.

En el aspecto propiamente escénico, la representación se caracterizó por un repudio a cualquier grandilocuencia escenográfica, y en su lugar, por la condensación de la energía en el juego cinético y gestual de los actores, en su capacidad lúdica. También hubo una o dos escenas de desnudes, realizadas con toda "naturalidad teatral". En una de ellas, Macunaíma llega desde la selva a la gran ciudad y atraviesa un jardín escultórico, y a su paso las estatuas de diosas, representadas por hermosas mujeres desnudas cubiertas de pies a cabeza con polvo blanco, se humanizan y rodean al maravillado héroe/antihéroe. Una reseña publicada en *Los Angeles Times*, el principal periódico de la ciudad, destacaba la belleza gráfica de ese episodio, aunque reconocía que podía ser demasiado atrevido aún para espectadores ya versados en escenas teatrales de desnudos, desde aquellas provocaciones de la comedia musical Hair de los años setenta. Pese a la distanciada y hasta pudibunda reacción del público angelino, aquello fue verdadera poesía en movimiento, un espectáculo de una extraordinaria riqueza visual.

Yerma

En representación de España, participó la compañía de Nuria Espert, de Barcelona, que presentó en el teatro más prestigioso de la Universidad de California (sede de Los Ángeles (UCLA), el Royce Hall (con aforo para 1800 personas) la obra *Yerma*, de Federico García Lorca. El solo nombre del poeta y dramaturgo andaluz y el ya reconocido profesionalismo de Espert generaron gran expectación. El público, conformado en buena parte por académicos y universitarios, no quedó desilusionado.

El drama del poeta y dramaturgo granadino aborda el tema de la incapacidad de una campesina para tener un hijo, y la tortura emocional consiguiente, en un ambiente de celos, desacuerdos y recriminaciones entre marido y mujer.

El espectáculo fue muy plástico y atrevido, enfocado en profundizar la

tragicidad de la obra de García Lorca. En una escena clave, aparecía Yerma trepando literalmente una pared recubierta de redes, en las que quedaba atrapada, toda al natural. En el desenlace, Yerma se venga de un modo escalofriante, matando con sus propias manos a su marido, el campesino extrañamente refractario a la idea de una descendencia. Nuria Espert apostó por una puesta moderna, eminentemente sensorial, soslayando el costumbrismo rural andaluz de esta intensa tragedia lorquiana. Los entusiastas aplausos del público evidenciaron lo mucho que gustó a la generalidad de público esta novedosa puesta escénica de Nuria Espert.

Mahabharata

Me referiré ahora a otros espectáculos que, aunque no se presentaron en esa fastuosa celebración de las arres, sirven para el propósito de este ensayo. Tres años después, también en Los Ángeles, me fue dado presenciar un espectáculo excepcional, *Mahabharata*, creación de uno de los más renombrados directores del mundo, el inglés Peter Brooks. Yo sabía de la extraordinaria fama de Brooks y había leído su libro *The Empty Space*, así que tan pronto como salieron a la venta los boletos, me apresuré a conseguir el mío, aunque su costo era bastante alto y sobre todo la duración anunciada del espectáculo parecía inverosímil.

La puesta escénica estaba basada en un texto de Jean-Claude Carrière y del propio Brooks, y se había presentado originalmente en Avignon en 1985. Dicho texto se fundamentaba a su vez en el poema épico del mismo nombre, de la India. El texto clásico original, de cien mil estrofas, fue reducido a un libreto de nueve horas de duración sobre el escenario, y después decreció aún más para su versión cinematográfica (1989).

Mahabharata cuenta la historia de una rivalidad épica entre dos familias que pugnan por el poder, que representa la lucha entre el bien y el mal; ese conflicto constituye la historia de la humanidad y hasta tiene implicaciones cósmicas. Más o menos eso es lo que decía el programa de mano, que sirvió de guía mínima para que los doscientos espectadores no nos perdiéramos del todo ante ese espectáculo homérico de incontables incidentes y de un sinnúmero de guerreros que poblaban el escenario *ad hoc* montado en un patio de los Estudios Raleigh, en Hollywood. La escena estaba cubierta de toneladas de arena gris y de heno, y por allí corría físicamente un largo río (el Ganges). Una tonalidad grisácea unificaba todos los elementos visuales del espectáculo, desde el color del piso y los trajes de los guerreros hasta la penumbra constante en que se desarrollaban las diferentes acciones. Tengo que reconocer que el espectáculo fue agotador, para mí y creo que para la mayoría de los asistentes, por la desmedida duración del mismo (nueve arduas horas, interrumpidas por sólo dos intermedios). Pero al menos puedo decir ahora que he sido uno de los pocos privilegiados que han visto una representación de esa naturaleza y proporciones y dirigida por Peter Brooks.

Medea

En 2009 tuve la fortuna de ver en escena la tragedia *Medea*, de Eurípides, que llenó ampliamente las expectativas del público, un público selecto, conocedor y cómplice. Se había anunciado que el personaje principal sería representado por la excelente actriz de cine y teatro Annete Bening (*American Beauty, Being Julia*), lo cual acrecentó

el interés por el evento. La obra fue escenificada por la prestigiosa directora croata Lenka Udovicki en el teatro Ralph Freud de UCLA.

La directora había dicho que Bening tenía el talento necesario para darle profundidad y complejidad a su personaje y demostrar convincentemente cómo una persona que había nacido para amar, llega a ser una asesina. Efectivamente, Bening mostró la requerida idoneidad y sabiduría para conseguir que el público pudiera ver con empatía a esa mujer que, al ser abandonada por Jasón, su marido, fue consumida por la furia y el deseo de venganza, manteniendo sin embargo una espeluznante lucidez. Tras una planificación muy meticulosa, ya en sí aterradora, Medea llegó al punto de cometer uno de los crímenes múltiples más horrendos en la historia del teatro: matar no sólo a la nueva esposa de Jasón y al padre de ella, sino a sus propios hijos. Esta obra de Eurípides, considerada por algunos como proto-feminista, es la tragedia clásica que más se representa en nuestra época, posiblemente porque expone la situación y el conflicto de la mujer en sociedades patriarcales. La puesta en escena de Udovicki se valió de un escenario visiblemente inclinado, de una coreografía muy acertada durante las intervenciones del coro griego, y de una música de inspiración persa magníficamente ejecutada. Una obra maestra, un montaje estupendo y una actuación espléndida de Annette Bening.

Cierre

Concluyo estas notas con una rápida referencia a una representación teatral bastante distinta, que sin embargo complementa el ancho espectro de los espectáculos teatrales.

Hace muchos años, en 1975 para ser preciso, tuve el privilegio de presenciar en Madrid una representación escénica en una sala pequeña, casi clandestina, que resultó ser un evento notable. El espectáculo se llamaba *Una noche con el señor Magnus e hijos*, obra del argentino Ricardo Monti, escenificada por el prestigioso director Carlos Giménez, oriundo de Córdoba, Argentina, y su conjunto Rajatabla, conformado en gran parte por argentinos. En 1971 yo había tenido la suerte de ver en el Festival de Manizales, Colombia, otra presentación del Rajatabla, *Venezuela tuya*, basada en un texto de Luis Britto García y dirigida asimismo por Giménez. Por ese antecedente, tenía muchas ganas de ver esa nueva producción del Rajatabla.

Representada con verdadero brío en un espacio *ad hoc* para apenas unos cien espectadores, la pieza era una sátira de las dictaduras, cifrada en el remedo hiperbólico de un padre todopoderoso y tiránico que aterrorizaba constantemente a sus hijos. El minúsculo público parecía estupefacto ante las escenas violentas, aun brutales, de carácter ritual algunas, que veía en el estrado. Yo no podía creer que un espectáculo así, que además condenaba alegórica pero transparentemente las tiranías, fuera posible en España en la época de Franco. Al comentarle después mi incredulidad a un colega español, él me dijo: “Fíjate cuántas personas hubo aquí esta noche, y calcula si esto tendrá algún efecto en la sociedad española”. Más aún, el consentir tal tipo de funciones –apuntó– le favorece al Régimen, por la posible connotación de tolerancia que ello podría implicar. Evidentemente, no podía haber ninguna conexión entre *Magnus* y la muerte de Francisco Franco pocos meses después…

* * *

Luz, magia y mecánica

rmartinezespinoza@yahoo.es

Leer es soñar con los ojos abiertos,
es viajar sin pasaje,
es vivir otras vidas, otros tiempos;
es descubrir que tenemos alas
y podemos volar.
Anónimo

Hacia unos días me acaeció algo agradable, era de tarde ya, los rayos del sol jugaban entre las nubes y se resistían a ocultarse tras el Pichincha, el cielo se había pintado de un dulce naranja invitando a los capitalinos a deleitarse de cada momento de nuestras vidas y de esos pequeños placeres que esta nos procura en medio de este loco y alborotado mundo. Al pasar por una mecánica automotriz vi a uno de los mecánicos frente a un Ford Mustang color rojo con franjas negras, tenía un repuesto entre sus manos; un suceso aparentemente escueto que trajo a mi mente una noche de tertulia con mi padre, el ser que más amo. Esa simple escena que se convierte en un lapso de la cotidianidad lojana que mi papá me la contó más o menos así:

Iniciada la nueva década de la mitad del siglo XX, y conforme avanzaba la obra de las carreteras que a la postre unirían a la ciudad de Loja con varias regiones de la provincia y el país, algunos choferes adquirieron los pequeños camiones de cuatro toneladas y otros las camionetas de dos toneladas, Ford y Chevrolet eran las marcas preferidas.

En las diferentes vías que se construían todos los días los transportistas les pisaban los talones a los experimentados braceros destajistas (obreros) que, equipados con carretillas, barretas, barrenos y dinamita roturaban y perforaban las entrañas con los camioncitos que transportaban todo tipo de carga, sobretodo víveres para los trabajadores y sus familias que los acompañaban, al retorno traían los productos propios de cada zona por donde se desplazaban y las personas que se iban adaptando a las nuevas formas de movilización.

Así Loja y sus habitantes de a poco se fueron incorporando al torrente del progreso y desarrollo que traía el transporte automotriz; el parque automotor se había acrecentado cuantiosamente y por lo tanto se requería de maestros mecánicos capacitados para atender la creciente demanda de sus servicios. Ante este escenario algunos choferes profesionales optaron por dejar la conducción y se auto-prepararon para la mecánica automotriz, no sin antes haber recibido unas cuantas clases de magia blanca y negra, de otro modo no se podía entender los infalibles malabares que realizaban en la reparación de los vehículos.

Realizar un mantenimiento preventivo y oportuno a los vehículos era una misión por poco imposible por la carencia casi absoluta de repuestos, los importadores y vendedores de automotores no tenían un stock adecuado.

Parado en la puerta de su taller ubicado en la calle 18 de noviembre, frente a la llamada Estación (actual Parque Bolívar), estaba el maestro Federico, con un retenedor de la rueda posterior de una camioneta Ford en sus manos pensando cómo solucionar el reemplazarlos, ya que al ser de felpa tenían poco tiempo de vida útil. Con la mirada puesta en la fragua que atizaba el fuego del dios griego Hefesto, escuchó una voz que lo saludaba y al regresar a ver su mirada se iluminó percibiendo pasar un indígena saraguro vestido con su pantalón y su poncho color negro, y con su sombrero de lana machacada que lo vio como la solución para esta necesidad mecánica. Y ahora, cómo hacer para obtener en el mercado esta prenda, porque era imposible conseguir comprar ese artículo, así que había que recurrir a otras “técnicas”.

La única alternativa.

Sabiendo que no había por el momento otra opción, así que aleccionó a dos

RAMIRO MARTÍNEZ E.

de sus operarios, chiquillos de entre doce y catorce años para que ejecuten la operación "hurto de sombrero". Los muchachos debían ubicarse en la estación de tránsito en el sitio especifico de parqueo de los camiones de Pablo Vargas y de doña Francisca R. Moncayo, conducido por Manuel Suárez, que proporcionaban el servicio de transporte hacia San Lucas y Saraguro, camiones en los que salían a la ciudad una gran cantidad de indígenas para realizar toda clase de trámites que requerían en la capital provincial. Tan pronto como desembarcaban de los camiones, José y Reinaldo les arranchaban los sombreros y emprendían vertiginosa carrera por la 18 de noviembre hacia el sur hasta el Mercado Central en donde se confundían con los compradores con sus canastos llenos de los benditos frutos de la tierra. Resultaba penoso y a veces chistoso ver a los indígenas con su pantalón hasta la canilla y alforja al hombro correr rabiosos tras los pillos mozalbetes, y muchas veces sin poder rescatar su ancestral y valiosa prenda. Esta desatinada practica se volvió frecuente por algún tiempo hasta que intervino la Intendencia de Policía y asignó dos guardias en el lugar de arribo de los camiones que venían desde el norte, además se recomendaba a los indígenas para evitar que los hurten que al caminar por las calles de la ciudad debían sacarse el sombrero y aprisionarlo en el pecho con las dos manos.

El material de los sombreros resultó ideal para reparar los retenedores, con paciencia y precisión, el mecánico provisto de una Gillette (hoja de afeitar) seccionaba una tira de un centímetro de ancho y utilizando la misma estructura reemplazaba la felpa por la lana machacada que era adherida con el producto importado de la época, Isarcoll 500, pegamento de contacto a base de policloropreno, usado principalmente en la industria del calzado, esta adaptación resultó eficaz, de mayor duración que los sellos originales. Los grandiosos resultados logrados y ante la dificultad e imposibilidad de continuar despojando los sombreros algunos mecánicos viajaron a Saraguro y consiguieron que se les confeccione planchas de lana machacada con la misma técnica de los sombreros y ya con especificaciones precisas. Esta destreza mecánica-artesanal se extendió hasta los 60, años en que los fabricantes de vehículos reemplazaron la felpa de los retenedores por suela y luego por caucho sintético con excelentes resultados por su larga duración.

Por el bajo voltaje de la energía que había en la ciudad, todos los talleres de suelda eléctrica disponían de un motor a diésel que generaba su propia energía, igual que las estaciones de servicio o gasolineras; en los talleres automotrices los taladros y esmeriles eran manuales que requerían de un gran esfuerzo físico para hacerlos funcionar. Perforar una ballesta (muelle) de 14 mm de espesor era asunto serio, muy serio, y como siempre había que realizar hasta cuatro perforaciones, uno terminaba el día con las manos ampolladas.

A mediados de 1961 la Empresa Eléctrica Zamora (así se llamaba) inauguró la Central Hidroeléctrica de San Ramón con una potencia de 1200 kilovatios y a partir de esa fecha la ciudad de Loja pudo disponer del suministro de energía limpia y de calidad, con el voltaje adecuado para mover toda clase de equipos y herramientas eléctricas.

Todas las mecánicas automotrices, que para entonces eran bastantes, instalaron taladros de banco de gran potencia, esmeriles y soldadoras de tamaño reducido que además eran portátiles, igual ocurrió con los talleres de cerrajería y metal mecánica, fue una verdadera revolución.

Para el segmento del transporte fue un suceso positivo de mucha importancia, todas las reparaciones de los vehículos se las realizaba con poco esfuerzo físico y en menor tiempo.

Para los lojanos fue un acontecimiento de gran trascendencia por las repercusiones que trajo consigo, se marcó un antes y un después, en poco tiempo fue notorio el progreso y adelanto que tuvo el comercio, la pequeña y mediana industria, igual ocurrió en lo social y político y por consiguiente un importante repunte de la economía de la colectividad lojana.

El capitán Kusanovic y su pata de palo

hgc.ecu@gmail.com

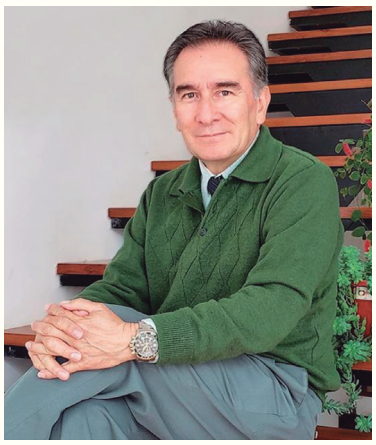
Junto al viejo muelle de Loreto en Punta Arenas hay una banca de cemento con buena vista al horizonte, desde donde puede verse el mar hasta donde pierde la vista. Apreciar desde aquí el paisaje marino es tranquilizador, se puede escuchar las olas llegando hasta la playa, y por su ubicación no hay necesidad de mojarse los pies. A veces el escenario está decorado de colores azules, blancos y esmeraldas, otras tiene tonos anaranjados. Las gaviotas revolotean de un lado a otro, vuelo rasante o a mediana altura hasta ubicar su presa y tirarse en picada para atraparla. Nada estaría completo en el lugar si no se sintiera en el rostro el frío viento magallánico, que excepcionalmente está ausente, bajando mucho la sensación térmica así sea un día de sol.

A esa banca llega regularmente el capitán retirado Camilo Agustín Kusanovic, él es un colorado alto, fornido, de pelo cano, barbudo, en su cara había varias marcas de tantos días de sol en la mar. Luego de sentarse sacaba de los bolsillos de su chamarra una pipa de madera que adquirió en uno de sus viajes en un estanco de tabaco, allá en Burgos, de otro bolsillo saca una bolsa de tabaco, armaba la pipa y fumaba contemplando el horizonte por varios minutos. Esta era una rutina que hacía una y otra vez, a veces solo, a veces acompañado de Josefa, su esposa, que más que por el paisaje acudía por acompañarlo y tratar de descifrar que había detrás de esa mirada de añoranza que ponía cuando estaba frente al mar.

Terminando de fumar golpeó la pipa sobre su pata de madera que estaba disimulada bajo la manga del pantalón, los restos de tabaco se los lleva el viento para mezclarse con la arena del mar. A la vuelta caminaba varias cuadras hasta la calle Arauco 8943 donde estaba su casa; esta corta caminata le hacía bien porque le servía de ejercicio y le ayudaba a tomar calor. Al entrar ya se escuchó el silbido del tacho de agua hirviendo, era la hora once y Josefa tenía en la mesa todo listo, había sopaipillas, hallullas, puré de palta y un guiso de cordero de Puerto Natales.

Ya en la mesa un codazo y una expresión de la mirada de Josefa bastó para recordar al viejo capitán la necesidad de medir su azúcar, Camilo "era diabético", por lo que necesitaba conocer los niveles de glucosa en la sangre para colocarse insulina de forma subcutánea. Él ya era experto en eso, sacó un aparato como bolígrafo con unas pequeñas agujas desechables con las cuales pinchaba uno de los pulpejos de los dedos (el dolor del pinchazo con ese aparato era mínimo y luego de tantas y tantas veces ya no le hacía mella, era una rutina más en su vida), obtenía una gota de sangre y en un glucómetro medía el nivel de azúcar; la glicemia de ese momento marcó 183 por lo que se colocó una pequeña dosis de insulina cristalina antes de comer. Además de esa insulina rápida, usaba una insulina lenta que se colocaba en la mañana y en la noche.

Ahora estaba estable porque pasaba bajo los cuidados de Josefa pero cuando estuvo navegando no hizo dieta, el cocinero del barco hacía una sola alimentación para todos, lo que no le beneficiaba a Camilo. Josefa se encargó de eliminar



HERNÁN GARRIDO C.

de la casa todo tipo de dulces, postres, helados, pasteles, duraznos en almíbar, todo tipo de bebidas gaseosas como la coca cola. También algunas frutas como higos, uvas, papaya y sandía. Ya no había frituras o grasas y la comida era muy limitada en sal. En casa su alimentación fue más saludable para él y para todos, ahora su comida era así: la mitad del plato tenían verduras (como espinacas, zanahorias, tomates, vainitas), un cuarto del plato tenía proteína magra como atún, pollo o carne baja en grasas. El otro cuarto del plato consistía en carbohidratos como arroz integral, palta (aguacate) y algún vegetal como porotos, choclo, arvejas, o lentejas. Entre medio comía nueces, yogurt descremado-deslactosado, tomaba bastante agua, café o té sin azúcar.

El capitán tenía varios familiares diabéticos, pero nunca pensó que a él también le pudiera pasar. Su padre fue diabético por lo que en realidad Camilo tenía un 40% de posibilidades de serlo, si hubieran sido los dos padres las probabilidades subían a un 70%. El número de diabéticos se ha triplicado desde 1980, en la actualidad casi un 10% de la población de entre los 20 a 79 años son diabéticos (1 de cada 10 personas) por lo que es una enfermedad relativamente frecuente.

El capitán recuerda que tenía fatiga, adormecimiento de las manos y los pies, muchas ganas de beber, orinaba mucho, comía mucho a cada rato ya que tenía mucha hambre y sin embargo adelgazaba. Incluso una tarde de verano ya cerca de arribar al puerto de Lirquén se había sentido mareado lo que motivó que el contramaestre lo lleve al médico del barco, ahí le diagnosticaron diabetes, pero Camilo no hizo mucho caso, tomaba la medicación cuando se acordaba, no hizo dieta; no se cuidaba en la comida, por lo que la enfermedad fue avanzando. En alguna ocasión sufrió un tropezón sin importancia con las cadenas del ancla de popa lo que le produjo una herida en el pie derecho, la herida no cicatrizaba, una simple herida en los dedos luego avanzó al pie, la infección duró meses hasta que necesitó ser hospitalizado. Al cabo de 3 años, la diabetes le pasó factura, la enfermedad mal manejada hizo que los médicos no pudieron salvarle la pierna y fue amputada. Camilo era un capitán que perdió su pierna, no en alta mar en una historia de piratas y de tesoros, sino que fue la "diabetes" la que en tierra lo asaltó para llevarse su pierna.

Josefa era enfermera, por lo que ella sabía que el sobrepeso y la inactividad física son factores de riesgo importantes para la diabetes, con mucha paciencia y cariño a lo largo de los años hizo entender al capitán de que una diabetes mal controlada aumenta el riesgo de complicaciones y muerte prematura. La diabetes es una de las principales causas de ceguera, insuficiencia renal, ataques cardíacos, derrames cerebrales y amputación de miembros inferiores.

Ahora luego de una visita domiciliaria acompañé al capitán Camilo Agustín Kusanovic a su muelle preferido, en realidad del muelle Loreto solo quedan unos 300 metros de pilotes que no se los ha llevado el mar, unos cuantos pernos oxidados que se niegan a soltar una pocas tablas de cubierta y muchos recuerdos de buques que venían a buscar el carbón de las minas ya cerradas y otras labores de pesca. También es el lugar preferido donde posan muchas aves como gaviotas, gaviotines, cormoranes, yecos, caranchos, zarapitos y otros. El clima puede ser el único limitante para disfrutar de un atardecer es este lugar tan hermoso y peculiar.

Estoy seguro que la historia del capitán Camilo Agustín Kusanovic nunca se repetirá en ti, una dieta saludable, actividad física regular, mantener un buen peso corporal y evitar el consumo de tabaco son buenas costumbres para prevenir o retrasar la aparición de diabetes. Que los vientos soplen a tu favor, navegues con buena mar, disfrutes tus aventuras y arribes a puerto con bien.

Enero/2024.

Reflexiones de un médico con COVID-19

anibalfranc1949@gmail.com

SEGUNDA PARTE

AUGUSTO ÁLVAREZ T.

Los abuelos y sus nietos fueron despiadadamente separados, y si disponían de medios informáticos, podían comunicarse y verse. En otros casos, unos y otros con mascarillas y pantallas y a una prudente distancia podían interactuar. Fue realmente emocionante, ver el video en el cual, en un patio, en un alambre de colgar ropa, habían colocado un plástico, que disponía de extensiones por donde introducían los brazos abuelos y nietos y podían abrazarse.

Una pintura realizada por el artista español Juan Lucena, en honor a los abuelos que, murieron en la pandemia, sin poder despedirse de sus nietos, muestra a los niños agolpados junto a un grueso muro de cristal que les impide el paso, sin poder entender por qué, sus abuelos se alejan de ellos.

5to. Día

Hoy he tenido poca tos, casi nada de catarro, pero me siento maltratado. Los antibióticos me han dado diarrea, lo que significa que tendré que tomar otra medicina: los probióticos. Tengo los pies helados y el sol está mezquino, no calienta. Reviso el esquema de la fisiopatología del padecimiento: 1er. al 5to. día: etapa vírica, 6to. al 8vo. día: respuesta inflamatoria, 9no., 10mo. y 11avo. días: respuesta hiperinflamatoria. Rezo para que ese esquema, haya sido modificado por la vacunación.

6to. Día

Muy aliviado del malestar de ayer. Tos esporádica con eliminación de flema clara. Esta mañana, la combinación nefasta de sueño atrasado y alteración de la actividad intestinal debida al uso de antibióticos de amplio espectro, pudieron ocasionar un desastre…

He tomado religiosamente la medicación que incluye a más del antibiótico y los analgésicos, vitamina D, Metisoprinol. Ya se me ha quitado

la idea de acudir al Dióxido de cloro y a la Ivermectina.

La informática jugó, sin dudas, un papel muy significativo durante la pandemia, ya se mencionó las posibilidades de incluirse en cursos, teleconferencias, paneles de expertos, en todos los ámbitos del saber humano. Quienes disponían de internet pudieron acceder a toda la información que buscaran, muchísimas personas aprendieron actividades relacionadas con sus preferencias, otras, encontraron temas que nunca siquiera habían conocido. Así, accedieron a cursos de jardinería, cocina, horticultura, cultivo de hongos, manejo de bonsáis, por mencionar algunas.

En relación a educación, se implementaron las clases virtuales; y escolares, adolescentes y universitarios, debieron adaptarse a esa novísima estrategia de docencia-aprendizaje. Fue una especie de bendición en esa circunstancia impensada. Maestros y alumnos hicieron un gran esfuerzo, y por lo menos la educación tuvo continuidad, y los niños y adolescentes tuvieron en que ocuparse provechosamente en ese evento que parecía, no tener fin.

Sin embargo, esa bendición no fue universal, nada más tenemos que pensar en lo que sucedió con los niños y jóvenes que no disponían de computadoras o de internet; o que, cuando disponían de internet, este no era lo suficientemente adecuado para las clases virtuales.

Es interesante en este punto analizar lo que se llama "El efecto Mateo", que, en definitiva, es un fenómeno sociológico, que toma su nombre y su concepto de la "parábola de los talentos" de San Mateo, cuya expresión es: quien tiene más, más recibe, y el que tiene menos, será despojado de lo poco que tiene. Aplicado a la educación, sea esta: escolar, colegial y aún universitaria se traduce en "una brecha en los conocimientos" que se genera en las vacaciones, entre los estudiantes con alto nivel económico y que disponen de bibliotecas, tutores, computadoras, y los estudiantes que están privados de estos elementos.

En este contexto, con facilidad se puede colegir que, durante la pandemia, esa brecha de conocimientos, sin dudas creció de manera considerable, entre los estudiantes con situación económica media y elevada, frente a estudiantes sin recursos.

7mo. Día

Evolución estacionaria, manteniendo la poca tos que me permite eliminar la molesta flema. Buen apetito, normalización de tránsito intestinal… No amenazas de desastre. Ligero malestar que no me impide utilizar la computadora. Tomé la guitarra… canté, pero puros "gallos". Me dolió la garganta, pero más mí lastimado orgullo.

8vo. Día

El mejor día de esta molesta situación. Tanto la tos como la flema han disminuido considerablemente. No me atrevo a cantar otra vez.

Doy las gracias a todos los que me han escrito al WhatsApp o me han llamado, por sus buenos deseos y oraciones.

9no. y 10mo. Días

Poca tos y flema. El frío no ayuda para nada. El menor contacto con el viento frío me produce accesos de tos.

A pesar de que el Remdesivir, no disponía de estudios inequívocos que respalden su uso, se aprobó por

FDA en octubre del 2020, su uso en pacientes con COVID-19. La decisión se apoyó en observaciones en monos, en los cuales se estableció potencial antiviral del producto; luego, uno de los primeros ensayos clínicos en hospitalizados, en el que, se estableció la reducción del tiempo de recuperación, en quienes se prescribió el fármaco. En realidad, el uso de este antiviral, en ese momento tenía la connotación de ser un tratamiento experimental o de uso compasivo, y la recomendación clara y concreta en relación a utilizarlo, era que, debía hacérselo bajo estrictas normas bioéticas y no como protocolo establecido de manejo.

Un estudio publicado en la Biblioteca Chocrane, el 25 de enero del 2023, incluye ocho estudios (10650 personas) con COVID-19 moderada-grave, y un estudio (562 personas) con COVID-19 leve.

Las conclusiones a las que llega el grupo de investigadores son: es probable que el Remdesivir tenga poco o ningún efecto sobre las muertes, ligero aumento de posibilidad de que pacientes hospitalizados mejoren y reciban el alta, en pacientes con síntomas leves reducción de riesgo de empeorar y de ser hospitalizados. Termina el informe con la recomendación de que futuros estudios deberían investigar el efecto de este antiviral en la evolución de la COVID-19 en diferentes subgrupos de gravedad. El tocilizumab, baricitinib y otras sustancias tuvieron historias similares.

La invasión vírica y la respuesta inmunológica determinan graves alteraciones a nivel pulmonar: edema de vasos sanguíneos en los septos alveolares, infiltración monocitaria y linfocítica del parénquima, así como trombosis. Se conocía que los corticoides, en especial la dexametasona, tienen efectos antiinflamatorios e inmunosupresores, que revierten las alteraciones antes descritas; propiciando la recuperación de la fisiología pulmonar. Esta información al inicio de la pandemia era poca y sin evidencia clínica concreta. El uso generalizado de este corticoide, en casos graves de COVID-19, se estableció luego de publicaciones en junio del 2020, que reportaron un descenso considerable de la mortalidad, que se conseguía incluyendo la dexametasona en los protocolos de manejo de la afección.

Los beneficios del decúbito prono –colocar al paciente boca abajo–, se conocían desde mucho tiempo atrás, puesto que mejora la oxigenación en pacientes no sedados, en 2, 3, 4 puntos; mejoría en la oxigenación que, puede ser la diferencia, para que un paciente con dificultad respiratoria, ingrese a la UCI (Unidad de Cuidados Intensivos) o no. Sin embargo, el decúbito prono no se utilizó en fases iniciales de la pandemia, solamente cuando la demanda de camas de UCI superó la capacidad disponible, esta estrategia fue implementada, y también se utilizó como terapia adicional a la ventilación mecánica.

11vo. Día

Mejor. Poca tos y flema. Hisopado POSITIVO. Me preparo para 5 días más de aislamiento. Paciencia.

Loja, 12/12/2023

* * *

Estelas de inocencia y el abrazo plateado

sanchezcast @yahoo.com

María Sánchez Castillo

En este espacio de *Imágenes de Mujeres* iniciamos presentando a una integrante del Grupo 5, Salud y Mujer; de profesión salubrista, con amplia trayectoria académica en la Facultad de la Salud de la Universidad Nacional de Loja (U.N.L.), y caracterizada por una destacada calidad humana, comparte su experiencia en el campo investigativo en un sector vulnerable como son los escolares en una zona minera del cantón Paquisha (Zamora Chinchipe).

Así, inicia mencionando que esta vivencia le permitió integrar la vida académica con la realidad en la que viven las familias de esos lugares; sostiene que en la actividad minera-artesanal se liberan metales pesados (plomo -Pb-, mercurio -Hg- y manganeso -Mg-) al ambiente provocando contaminación ambiental y consecuentemente afectando la salud de la población en lugares cercanos a ella. En las tierras montañosas del cantón Paquisha (Amazonía sur ecuatoriana) es una de las problemáticas identificadas como resultado de un trabajo intersectorial y con la comunidad.

Comenta que fue invitada a participar en calidad de Docente/Investigadora del Proyecto de Investigación "Efectos Neurocognitivos en Niñas y Niños en Edad Escolar Residentes en el cantón Paquisha, relacionados con la Exposición Ambiental a Metales Pesados" (2013 – 2016) junto a un selecto grupo de docentes/investigadores, estudiantes de las carreras de Medicina, Enfermería, Psicología y Laboratorio Clínico de la Universidad Nacional de Loja; el aval del Senecyt, asesores nacionales e internacionales; líderes comunitarios, profesores de escuelas y colegios de las localidades que se mencionan más adelante, padres de familia y estudiantes que reunieran las condiciones señaladas en el Proyecto.

En ese proceso, previo a obtener el consentimiento informado, aplicaron encuestas a padres de familia para recoger los hábitos socio-demográficos; realizaron exámenes bioquímicos específicos que permitieron conocer el nivel de exposición a tres metales pesados: plomo en sangre, mercurio en orina y man-

ganeso en cabello, y; evaluaron las funciones neurocognitivas en relación con la contaminación ambiental mediante la aplicación de pruebas específicas para este fin; la investigación se desarrolló en las escuelas del cantón Paquisha en los sectores de: Chinapintza, La Herradura, Conguime, Nuevo Quito, La Libertad y Paquisha; y como grupo de control niños y niñas de la Escuela Zalapa Bajo y Carigán del cantón Loja y se determinaron zonas de alta, media y baja exposición para realizar comparaciones.

Resalta que tuvieron que compartir con etnias mestizas y shuaras, sus costumbres y creencias; como anécdota revela que consumieron el brindis de chicha de yuca preparada en la comunidad y debieron enfrentar el peligro de la picadura de serpientes.

Los datos reportados en la investigación, demostraron que las actividades de extracción de oro artesanal y en pequeña escala, no solo pueden producir contaminación por mercurio, sino otros metales pesados que representan un riesgo para la salud humana; en esta experiencia hubieron casos en los cuales los padres de familia realizan el denominado quemado del material para lo cual requieren del mercurio a fin de extraer el oro, en este proceso se libera el mercurio en el aire formando una especie de abrazo plateado y es inalado por quienes se encuentran a su alrededor, el resto se desplaza en el entorno como suelo y agua provocando contaminación ambiental.

Las pruebas neurocognitivas determinaron que se observó disminución del coeficiente intelectual en los escolares residentes en las zonas de alta exposición; además se tomaron muestras de agua y sedimentos de los ríos cercanos a los trabajos de minería, (cuenca del río Nangaritza) se realizaron los respectivos análisis químicos y demostraron que se han incorporado los metales pesados a los sistemas acuáticos de la zona aumentando el riesgo de exposición a las poblaciones adyacentes, puesto que el mercurio que ingresa a ríos y mares se transforma en metilmercurio por acción de microrganismos que son consumidos por los peces. Los resultados del estudio fueron publicados en revistas científicas como Springer[1] .

Esta investigación no solo exploró los efectos de la actividad minera, sino que también emprendió en acciones de intervención en la búsqueda del bienestar de los escolares, así capacitaron a profesores y padres de familia de las escuelas afectadas a fin de disminuir los efectos tóxicos en ellos y con la esperanza de que este abrazo plateado pueda teñir el futuro de Paquisha con tonos más saludables y vibrantes.

Comenta fue muy satisfactorio haber contribuido en esta investigación y tratar con personas de otras etnias, conocer un poco más de su cultura, lo cual ha aportado significativamente de manera personal y profesional; pese a la importancia la investigación no tuvo la continuidad institucional requerida por factores externos imprevistos.

[1] https://link.springer.com/article/10.1007/s00244-01602855.

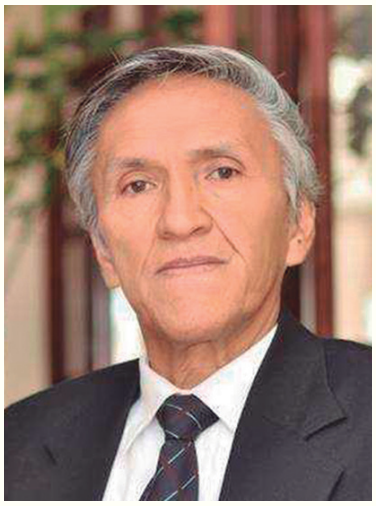
Matilde Hidalgo de P.

Matilde Hidalgo de Procel

benjamin_pinza@hotmail.com

La mujer tiene el encanto arrobador para generar inspiración; cuenta con los empeños necesarios para hacernos fuertes; con el suficiente amor para hacernos humanos y con la indispensable circunspección y confianza para hacernos felices.

Expreso a través de estos versos mi admiración a una de las mujeres más brillantes de Loja y de connotación nacional e internacional: Matilde Hidalgo de Procel.



Benjamín Pinza Suárez

En el austro ecuatoriano
un buen día de septiembre
entre ríos y vergeles
nace una niña lojana;
su semblante reflejaba
ternura, amor, altivez
y sin que nadie lo advierta
en el juego de sus ojos,
de sus manos, de su ser,
cual abeja entre su miel,
trazaba la trayectoria
que marcaría en la historia
su ejemplo de gran mujer.

A poco de haber nacido
muere su padre Manuel,
su madre y su hermano Antonio
asumen el desafío
de verla pronto crecer,
con principios y valores
con libros y sin temores
con sueños, buenas lecciones
y mil cuestas que ascender.

Ingresó a la escuela
con gusto y algarabía,
la lectura fue su apego,
la escritura su porfía;
y del fondo de su piano
con rima dulce y florida
nació como un manantial
su más linda poesía.

Entre críticas acervas,
entre dogmas, mezquindades,
Matilde ingresó a las aulas
del Bernardo y sus hazañas;
en las aulas del plantel
solo lucían varones,
pero Matilde enfrentó
prejuicios y pantalones.

Ahí conoció a Fernando
compañero fiel, sincero,
con quien unieron sus vidas
por siempre, en un raudo vuelo.

Fue la primera mujer
que tuvo la valentía
de escoger la profesión
de la dura medicina.

Jamás en Cuenca pensaron
que las mujeres podían
superar con pundonor
las trabas que le imponía
el feudo y la clerecía.
La dureza en el camino
le enseñó a esta mujer
que el triunfo solo se alcanza
con coraje y mucha fe.

Matilde fue la primera,
la primera bachillera,
la primera en medicina
que puso fe en la mujer.

Matilde fue la primera
en sufragar y entender
que la democracia es falsa
sin la acción de la mujer.

Por ello fue aclamada
con honores y laureles
dentro y fuera de su patria
como líder de mujeres.

En su libro Jenny Estrada
le levanta un pedestal
de vigencia y trascendencia
de Ser inmenso e ideal.

Para Loja es un orgullo
cantar por siempre su nombre
su ejemplo adquiere renombre
de canto eterno e inmortal.

La mujer lojana y ecuatoriana ha sido víctima de discriminación, de un irracional machismo y de ausencia de legítimos derechos y por ello, ha tenido que enfrentar toda una historia de lucha para poder alcanzar, de a poco, sus derechos ciudadanos y su participación en la vida social, educativa, cultural, económica y política. Del seno de estos movimientos reivindicatorios, han surgido lideresas con rostros implacables y con nombres inolvidables que se han constituido en los artífices de conquistas en el ámbito constitucional y legal y, sobre todo, en el terreno social y cultural. Una de aquellas figuras icónicas más sobresalientes del Ecuador ha sido la lojana Matilde Hidalgo de Procel.

Su persistente lucha logró pasar de la ley de cuotas a la paridad en la conformación de listas, lo cual marcó un hito histórico en la vida política nacional, en la incursión en los procesos democráticos de elección popular y, al tener presencia pública, logra la inserción de la mujer en importantes cargos en las funciones del Estado y también en el parlamento ecuatoriano en donde, hoy por hoy, se registra un alto número de mujeres asambleístas que ponen en el tapete del debate, propuestas y leyes sobre temas de género y más derechos que habían sido negados por los prejuicios de sociedades conservadoras. El presidente Eloy Alfaro fue quien comenzó reivindicando a la mujer ecuatoriana al conceder mediante decreto ejecutivo en 1895 la autorización para

que las mujeres puedan acceder a estudiar medicina y también formuló otro decreto en el que se permite a la mujer poder desempeñar cargos públicos.

La presencia pública de Matilde Hidalgo de Procel marcó un antes y después en el escenario social y político del Ecuador y América Latina, máxime cuando venía de un hogar con profundas raíces liberales. Si bien se le ha reconocido tradicionalmente su lucha en ser la primera mujer en abrazar la carrera de medicina humana, la primera en sufragar en una elección democrática en América del Sur y la primera en ocupar un cargo de elección popular, lo cual en sí no es poco, pero que dista mucho de la mujer total, tal como la llegó a concebir la escritora Jenny Estrada; pues, su altiva y persistente lucha está inscrita en esa discriminación contra la mujer, en la negación de sus derechos, en la lucha por la equidad de género, por el acceso a la educación y su involucramiento en la vida nacional.

Matilde Hidalgo creció en un hogar de pocos recursos económicos, quedándose huérfana de padre cuando aún era muy pequeña, debiendo su madre y su hermano mayor Antonio Hidalgo cuidar por ella y brindarle educación. Su hermano Antonio fue discípulo del padre y músico español Pedro Guarro de quien recibió una buena formación musical, razón por la cual a los 15 años fue nombrado organista de la Catedral, fundó la Escuela de Música y se desempeñó como director del Conservatorio de Música de Loja. Dice Jenny Estrada que la condición de la mujer era en ese entonces de un ser humano inferior, marginada hasta de la Constitución de la República que hasta 1883 declaraba ciudadanos solo a los varones que supieran leer, escribir y haber cumplido 21 años. Antonio Hidalgo y su señora madre eran partidarios de la revolución liberal y su activismo permitió a Matilde interiorizar y hacer consciencia de esos ideales alfaristas que iluminaron en adelante sus luchas. Ingresó a la escuela La Inmaculada regentada por las monjas de la Caridad desde 1888. Por destacarse en sus estudios es que fue escogida como auxiliar de enfermería para ayudar a las monjas en la asistencia a los enfermos en el Hospital de la Caridad. Esta buena experiencia atada al dolor humano, es posible que definió su inclinación por el estudio de la medicina. Matilde les pide a su madre y a su hermano Antonio de que le ayuden para continuar sus estudios secundarios; pero como no habían colegios para mujeres, consideran la posibilidad de hacer las gestiones necesarias para que ingresara al Colegio Bernardo Valdivieso y es así que le acompaña su madre a hablar con el rector de ese entonces el doctor Ángel Rubén Ojeda, que si bien no fue acogido su pedido de forma inmediata, no obstante, días después el Consejo Directivo le concede la respectiva matrícula, siendo el 22 de octubre de 1907 que el Colegio Bernardo Valdivieso abre por primera vez las puertas de sus aulas a la mujer lojana. Concluye Matilde el bachillerato y continúa sus estudios universitarios en la carrera de medicina humana en la ciudad de Cuenca.

A lo largo de su dura y difícil vida estudiantil tuvo que soportar los más rancios embates de una sociedad machista; sin embargo, la fortaleza de su carácter, su recia personalidad y los retos que se había impuesto en su vida, eran más poderosos para abrir caminos de esperanza, con viajes al exterior y nuevos triunfos, con preseas y reconocimientos de primer nivel, destacándose entre las grandes mujeres del continente, pionera en la conquista de los derechos políticos, batalladora tenaz contra los prejuicios sociales y gran motivadora en pro de la superación de la mujer en todas sus dimensiones.

IMAGEN: Museo Matilde Hidalgo de Procel - Loja

Matilde Hidalgo de Procel

1

Matilde Hidalgo fue inscrita el 29 de septiembre de 1889 en la parroquia de San Sebastián, con el nombre de Deifilia Matilde Inés. Era normal en la época que se le pusieran dos o tres nombres a los recién nacidos. El nombre de Deifilia era de origen latino y significa "hija de Dios", precisamente pudo influir que la madrina de su bautismo se llamaba Deifilia Palacios. Su referencia es el Nº 883, Nº 5, pág. 182, sin ninguna nota marginal.

2

El cura que le bautizo fue Eliseo Álvarez, que fue un clérigo cuya leyenda reza que se pasaba todo el día sin salir de la parroquia y generalmente en el confesonario limpiando la conciencia de los feligreses, una noche de Jueves Santo cuando faltaba pocos minutos para las doce el sacerdote pensó que no había nadie ya por confesar, así que se levantaba del confesonario, cuando de repente alguien le dijo: "quiero confesarme". El padre Eliseo reacciono: "pensé que ya no quedaba nadie". Así es, padre, *soy un alma que vaga de otra vida y quiero confesarme*. Nadie supo cual fue la confesión pero una semana más tarde el canónigo Eliseo murió, era 1912.

3

Este mismo sacerdote por la influencia de la aparición de la Virgen de Lourdes en Francia y con sus propios recursos, además solicitando limosnas y rifas, fue el que construyó el templo dedicado a esta advocación mariana. Cuando murió, donó su propia casa para una escuela de niños pobres.

4

Pasó a la historia nuestra protagonista con el nombre de MATILDE según la fe de bautismo de 1889, que era la única credencial de existencia de una persona. Ya que el Registro Civil lo crea Eloy Alfaro el 29 de octubre de 1900.

5

Los padres de Matilde, fueron Juan Manuel Hidalgo Pauta y Carmen Navarro del Castillo, venezolana, su padre murió pocos meses antes que ella naciera. Matilde tuvo seis hermanos.

6

Matilde mantuvo una relación especial con Antonio su hermano mayor, tal vez porque sustituyo la figura paterna. El tenía habilidad para la música y llegó a recibir el nombramiento de organista de la Catedral de Loja, por parte del obispo José María Massiá y Vidiella.

7

José María Massiá y Vidiella fue el primer obispo de Loja, franciscano español se pasó su encomienda episcopal huyendo del gobierno de "Eloy Alfaro", como obispo recorrió toda su diócesis, lo cual le sirvió también para conocer sendas y rutas para escapar de sus perseguidores.

8

Matilde estudió en la escuela de La Inmaculada, donde aprendió fundamentalmente a leer y escribir, además su hermano le enseñó a tocar el piano. Antonio enciende las alarmas sociales del feminismo de la época cuando escucha a su hermana que quiere seguir estudiando.

9

En Loja no hay colegios para mujeres, así que su hermano y protector, Antonio, tiene la idea de matricularla en el Bernardo Valdivieso, al rector, doctor Ojeda le queda la delicada decisión, finalmente el consejo directivo no tiene argumentos para negarle y el 22 de octubre de 1907, entra en el Bernardo con la firma del secretario Agustín Ortega.

10

La reacción de sus compañeros y especialmente de los padres de los mismos es terriblemente hostil. Cuando Matilde se dirigía de su casa al Colegio Bernardo Valdivieso, no faltaba quienes le arrojaban orinas de las bacinillas. Curiosamente la empiezan a llamar “la Hidalgo” sabiendo que era huérfana de padre.

11

En el Acta de grado de Bachiller de Matilde, del 8 de octubre de 1913 con la nota de sobresaliente suscriben entre otros Zoilo Rodríguez, Máximo Agustín Rodríguez, Clodoveo Carrión, y el secretario Benjamín Ruiz.

12

En el mes de julio de 1895, Eloy Alfaro había expedido un decreto autorizando el ingreso a Medicina de las mujeres, sencillamente superando las pruebas y requisitos necesarios. Ese mismo año Alfaro hace otro decreto para que la mujer pueda desempeñar cargos públicos.

13

En esta época es que Matilde conoce a Fernando Procel Lafevre de origen francés y residente en Zaruma, aficionado a la fotografía. La madre de Matilde, doña Carmen accede a posar para el pretendiente, pero con la intuición femenina, un día su madre le dice: *hasta que no estén los dos con la graduación bajo el brazo, no les daré ninguna bendición.*

14

A su hermano Antonio le dan el puesto de Director de la Banda del Batallón “Guayas”, en Cuenca, es la oportunidad para que Matilde entre en la Universidad de Cuenca, ya que en Quito no pudo ser. El rector era el doctor Honorato Vásquez. Cuenca era un bastión conservador, y una mujer de pronto con la bandera del liberalismo alfarista, era tachada como “laica” y de “india”, cuando no le botaban aceite caliente desde alguna ventana.

15

El 9 de octubre de 1918 en la ciudad de Loja se reune el Concejo presidido por el doctor Ángel R. Ojeda y los cabildantes el doctor Clodoveo Carrión, D. Manuel F. Samaniego, y se procede a la lectura de la solicitud de varias señoritas de la ciudad para que se subvencione con una beca a Matilde Hidalgo para la terminación de su carrera de medicina.

16

El hallazgo en las fuentes primarias de las Actas de Cabildo de Loja, significa dos cosas: primero, la penuria económica padecida por Matilde, a pesar de la ayuda de su hermano Antonio para acabar sus estudios, y; segundo: el apoyo de otras jóvenes que son admitidas en el concejo para el reclamo social.

17

En la siguiente sesión del Cabildo del 18 de octubre de 1918, se aprueba el Acta de la sesión anterior con dos pequeñas modificaciones que delatan la sensibilidad lojana: que se aclare que se le ayuda a terminar en Cuenca pero que los dos últimos años los tiene que hacer en Quito, es decir, la beca se perfila al doctorado; y, en segundo lugar, que se especialice en los estudios de ginecología.

18

El pago de la asignación de la beca municipal, es de 50 sucres mensuales. La beca era a cargo de la partida de gastos extraordinarios municipales, y que se prevea para el siguiente año la partida.

19

Para tener referencia del valor de lo que se le estaba aportando de las arcas municipales, ese mismo año a cada escuela municipal se le daba 30 sucres mensuales; para celebrar el centenario de la independencia que se celebraría el 9 de octubre,1050 sucres; para la fiesta del 10 de agosto, 200 sucres; para la del patrono San Sebastián 68 sucres y para todo el alumbrado público la cantidad anual de 4080 sucres.

20

Inteligentemente Matilde con el asesoramiento de su hermano Antonio, al tratarse de una beca y por lo tanto de un convenio entre dos partes, contratan al abogado doctor Daniel Amador Rodas para que les asesore con todo. La beca al final es por los tres años desde el día 1 de octubre.

21

Queda claro que termina en Cuenca y se tiene que trasladar a Quito, a la Universidad Central, a realizar los estudios de Obstetricia. Además, añaden que se comprometa una vez que retorne, a enseñar lo aprendido a las mujeres lojanas, por un tiempo similar al concedido en la beca y a asistir gratis a las mujeres pobres que den a luz.

22

El 29 de junio de 1919, el decano de la facultad cuencana que es el doctor Luis Jaramillo junto a Nicanor Merchán, José Carrión, Alfonso Carrión, Leopoldo Dávila, aprueban a la postulante y se la inviste con los todos votos a favor, otorgándole la máxima nota como licenciada.

23

La licenciada becada ingresa en la Universidad Central en Quito y empieza las prácticas, que aprueba superando a sus opositores que solo eran varones: siendo además asignada a la sala de los hombres del Hospital San Juan de Dios de Quito. Aquí aparece la figura del doctor Isidro Ayora, que residía en Quito y hace respetar sus derechos integrándola en el internado de la Maternidad.

24

El 21 de noviembre de 1921 se presenta ante el Tribunal Examinador y rinde pruebas finales, el 25 del mismo mes recibe el título de doctora, el membretado es de la Facultad de Medicina, Cirugía y Farmacia de la Universidad Central.

25

Vuelve a Loja, la novelería la acepta pero sus propios colegas la envidian cuando sus listas de pacientes van aumentando. Huele esa rivalidad y sobre todo no aceptan que cure a los “indios apestados”, así que como nadie es profeta en su tierra siente que se tiene que ir con resignación de Loja, aunque para ello la habían apoyado.

26

El matrimonio en la época le otorgaba el derecho de asumir el apellido de los cónyuges y las mujeres casadas lo usaban en sus documentos. Así que Matilde Hidalgo Navarro paso a ser Matilde Hidalgo de Procel.

27

El 19 de septiembre de 1923, se escribe con su gran amiga Victoria Espinosa de Cueva, le recrimina que no le escribe y espera sus cartas, le indica que sale para Machala ya que el Consejo Superior de esa ciudad le encarga la Cátedra de Ciencias Naturales.

28

Desde Machala escribe una carta Matilde el 16 de noviembre de 1923, a su amiga Victoria Espinosa, donde reconoce que se fue en el vapor, que recibió telegramas de ella en Santa Rosa y que después partió a Puerto Bolívar, que allí le hubiera gustado verla.

29

En una carta del 6 de abril de 1960 le dice Matilde a Victoria que ha estado en Guayaquil y allí se enteró del fallecimiento del doctor Agustín Espinosa, su hermano, y le escribe de inmediato con las cumplidas condolencias. Victoria se había ido con su hija llamada Matilde a Guayaquil y estuvo esperando la visita, pero nunca llegó.

30

En carta del 10 de mayo de 1960, le cuenta Matilde a Victoria Espinosa que ha tenido un infarto grave y una isquemia, y está ingresada en la clínica de Guayaquil y que por ese motivo no ha respondido sus cartas.

31

Escribe otra carta a Victoria Espinosa desde Machala el 5 de mayo de 1969, indicándole que había perdido su contacto y la dirección para ofrecerle su condolencia por el fallecimiento de su esposo. Le cuenta Matilde que sus hijos están casados y tienen quienes velen por ellos si ella fallece, pero que le da pena de su marido Fernando que se quedaría solo.

El deber de la mujer

La mujer es templo místico
donde se encierra la esperanza
que la patria en lontananza
ha alcanzado a divisar.

Ella es aquel sagrario
que guarda dichas sin nombre
ella es la que hace al hombre
débil o fuerte al luchar.

Si, ella es rico tesoro
del joven, pobre y anciano,
del noble, del soberano
y del que vive en el mar.

En una palabra, es la vida
de cuantos cercan sus pasos
y del que arrulla en sus brazos
es la gloria, es el altar.

Mas para que sabiamente
llene su misión divina
debe vagar peregrina
por la azul inmensidad…

No contentarse tan solo
con el rosario en la mano
y el breviario del cristiano
querer la vida pasar.

Buenas son las devociones,
que dicha brindan al alma,
buenas a la dulce calma
del dolor y del pesar.

Matilde Hidalgo de Procel

FUENTE: DOCTORA MATILDE HIDALGO NAVARRO DE PROCEL, SU ÉPOCA, CONQUISTAS Y LEGADO, (Ediciones Quinde Azul, 2011).

Matilde Hidalgo: "Una Mujer Total"

eborreroe@hotmail.com

A finales del siglo pasado se organizó dos actos magnos en el Salón del Pleno del entonces Congreso Nacional, a fin de rendir merecido tributo de admiración y reconocimiento post mortem a los ilustres lojanos: Segundo Cueva Celi y Deifilia Matilde Inés Hidalgo Navarro.

Tuve la dicha de colaborar con todo mi empeño para que esos actos, organizados en diferentes fechas, revistan de la más alta solemnidad y categoría acorde con la prestancia y distinción de tan egregios personajes.

En cada homenaje el Salón del Pleno se copó con la presencia de diputados, familiares, invitados, periodistas y público en general. María Cueva Espinosa y Gonzalo Enrique Procel Hidalgo recibieron la Condecoración "Vicente Rocafuerte" en representación de sus familiares, la mayor distinción otorgada por el legislativo ecuatoriano a personas que se han destacado en actividades políticas, culturales, educativas, empresariales, económicas, científicas, investigativas, laborales, sociales y deportivas.

A raíz del mencionado homenaje, el Congreso Nacional decidió crear la "Condecoración Asamblea Nacional de la República del Ecuador, Doctora Matilde Hidalgo de Procel", a fin de que sea destinada a galardonar a las mujeres, dejando para los hombres la existente condecoración "Vicente Rocafuerte".

Con el tiempo otras entidades también instituyeron galardones y premios con el nombre de Matilde Hidalgo, como la Municipalidad de Machala, la Senescyt y la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Loja, todas ellas destinadas a reconocer la valía de mujeres destacadas.

Para Matilde Hidalgo, la condecoración post mortem otorgada por el Congreso Nacional fue una más de las decenas de preseas y distinciones con las que se reconoció su ejemplar vida, desde cuando en 1916 el Grupo de Escritores Azuayos le otorgó la "Tarjeta de Oro Al Mérito".

A nivel nacional, la Presidencia de la República, instituciones públicas y privadas, gobiernos autónomos descentralizados, universidades, sociedades de médicos, organizaciones clasistas y asociaciones nacionales, la han colmado de honores y erigido su nombre a lo más alto de la gloria.

A nivel internacional, la Organización de Estados Americanos -OEA- a través de la Comisión Interamericana de Mujeres, le rindió homenaje póstumo, y la Asociación Latinoamericana de Integración -Aladi-, con sede en Uruguay, integrada por delegados de toda América Latina con rango de embajadores, decidió inmortalizarla con un busto ubicado en el hemiciclo de esa organización, representando de esa forma la primera incorporación de una mujer en el "Paseo de los Ilustres".

En su honor se han denominado diferentes calles de las ciudades de Guayaquil, Cuenca, Quito y Loja; un Hospital Maternidad en Guayaquil; la Biblioteca del Centro Múltiple de Estudios de la Senescyt en Guayaquil, y otras designaciones más.

En la ciudad de Loja, tierra natal de Matilde Hidalgo Navarro, su nombre está perennizado en una Unidad Educativa; en el busto levantado en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Loja; en el Centro de Acción Social de la Prefectura de Loja; en el edificio institucional de la Prefectura Provincial adquirido durante la gestión de Rodrigo Vivar Bermeo: y, en el Museo de la Municipalidad del Cantón destinado a conocer aspectos de su relevante trayectoria de vida.

Hace algunos días el Banco Central del Ecuador lanzó nuevas monedas fraccionarias con rostros de personajes históricos de

EFRAÍN BORRERO E.

Ecuador, entre los cuales constan dos ilustres lojanos: Isidro Ayora Cueva, médico, político y ex presidente de la República que propició la mayor revolución institucional del país, y Matilde Hidalgo Navarro, la mujer que rompió barreras académicas y sociales y luchó por el respeto y reivindicación de los derechos de las mujeres, venciendo esquemas de desigualdad y discriminación.

Resulta una grata y significativa coincidencia, porque Isidro Ayora apoyó incondicionalmente a Matilde Hidalgo en su afán de superación, especialmente cuando se trató de reclamar su puesto en el internado del Hospital San Juan de Dios de Quito, logrado a través de un concurso que ella mismo exigió para que todos los estudiantes tengan igualdad y oportunidad.

Refiriéndose a ese momento aberrante, la destacada escritora e historiadora guayaquileña, Jenny Estrada Ruiz, constituida en importante biógrafa de la distinguida lojana, dice que una vez que Matilde Hidalgo obtuvo la aprobación, en virtud del mencionado concurso, fue asignada a la Sala de Hombres del Hospital San Juan de Dios. Al presentarse ante el profesor Director de Sala, "éste la despide diciéndole: "¡Yo no trabajo con mujeres! Vaya usted a aprender su papel de ama de casa y madre de familia y déjese de andar metida en asuntos que sólo incumben a los hombres".

La actitud despótica de ese Director no sorprendió a Matilde, porque ella había sufrido lo indecible desde su temprana adolescencia, soportando los golpes de la ignominia ante los cuales jamás se rindió, por el solo hecho de haberse inscrito en el Colegio Bernardo Valdivieso, en el que efectivamente estudiaban únicamente varones.

La hostil arremetida que desataron ciertos círculos sociales de la ciudad de Loja contra su dignidad fue implacable. No faltaron algunos padres de familia que le arrojaban orinas de bacinilla cuando ella se trasladaba desde su domicilio al colegio, como refiere la Columna de la Historia Lojana del Archivo Histórico Municipal.

Las Hermanas de la Caridad también se hicieron eco del descomunal bullying que se perpetró en contra de Matilde Hidalgo, y de quienes a su paso cerraban puertas y ventanas como muestra de desprecio, a lo que se sumaba la prohibición de ciertos padres de familia para que sus hijas tengan trato alguno con esa "loca endemoniada", como apunta Jenny Estrada, agregando que la madre de Matilde tuvo que enfrentarse al clero que amenazó a su hija con excomulgarla.

Cuando cursó los estudios en la Universidad del Azuay en Cuenca, cuyo rector le abrió las puertas fraternalmente, también fue víctima de acoso por parte de sus compañeros. Sin embargo, cuando logró el título de licenciada en Medicina con todos los honores, como también ocurrió en el Colegio Bernardo Valdivieso cuando su grado de Bachiller, sus compañeros la abrazaron y felicitaron como tratando de cerrar una sangrante herida que ellos y la sociedad habían abierto con maldad y vileza.

Posteriormente ingresó a la Universidad Central en Quito para alcanzar el título de doctora en Medicina con las máximas calificaciones, hecho ocurrido el 21 de noviembre de 1921, día en que se erigió victoriosa derrotando con decisión, convicción y valentía los contratiempos que uno a uno se le habían presentado.

Precisamente, conmemorando la fecha de su graduación como doctora en Medicina, el gigante de internet: Google, dio una sorpresa al mundo el 21 de noviembre de 2019, con una representación gráfica de Matilde Hidalgo en su logotipo, rindiéndole homenaje y honrando su fructífero legado.

En el comunicado empresarial, Google destaca: "inspirando a su natal Ecuador a convertirse en el primer Estado latinoamericano en otorgar sufragio a todas las mujeres, esta pionera por los derechos de las mujeres se estrelló contra los techos de vidrio durante toda su vida".

Efectivamente, cuando Matilde Hidalgo alcanzó el logro de ejercer su derecho al voto en las elecciones de senadores y diputados en 1924, durante la presidencia de José Luis Tamayo, endosó al Estado ecuatoriano el privilegio de ser el primer país en América Latina en reconocer y consagrar el voto femenino en elecciones universales a nivel nacional.

Esa fue la dimensión de Matilde Hidalgo en su otra faceta de vida: la de una férrea activista que luchó con reciedumbre por los derechos de la mujer ecuatoriana y envolvió de prestigio al Ecuador.

En ese accionar no estuvo sola, contó con el incondicional apoyo y asesoramiento de su esposo Fernando Procel Lafebre, un prestigioso abogado zarumeño a quien conoció en su juventud y que tiempo después fue el primer Presidente de la Corte Superior de Justicia de El Oro. También tuvo el respaldo de mujeres valientes y de aventajada condición intelectual que simultáneamente desafiaban el machismo del siglo XX en sus países natales.

Todo comenzó el 10 de mayo de 1924 cuando Matilde se acercó para inscribirse en los registros electorales de Machala, ciudad que por entonces era el lugar de su residencia familiar, a fin de participar en los próximos comicios electorales, pero le impidieron ese derecho aduciendo que era mujer. Ella protestó asegurando que la Constitución no especificaba el género para ejercer el voto, y que el único requisito era que la persona sepa leer y escribir y ser mayor de 21 años.

Fernando Procel, adherido incondicionalmente a la causa de su maravillosa esposa, elaboró un alegato para impugnar tal negativa sustentándolo con fundamentos constitucionales e inspirado en lo que decía Marco Tulio Cicerón, célebre orador romano: "Allí donde el poder se manifiesta, no falta la resistencia ni quien domina las artes de la persuasión y el conocimiento de la Ley".

El reclamo fue conocido por altas instancias del Estado ecuatoriano: Ministerio de Gobierno, Congreso Nacional y por el Honorable Consejo de Estado, que en sesión del 9 de junio de 1924 resolvió por unanimidad que las mujeres ecuatorianas gozaban del derecho de elegir y ser elegidas, haciendo posible el ferviente anhelo de Matilde.

Diario El Universo recogió el acontecimiento y exaltó la trayectoria de Matilde Hidalgo calificándola como "una de nuestras cumbres más elevadas en la cordillera de la mentalidad femenina del Ecuador".

Recordando esa fecha histórica, la Asamblea Nacional declaró el 9 de junio de cada año como Día Nacional del Voto Femenino.

Matilde Hidalgo jamás guardó rencores. Por el académico Amílcar Tapia Tamayo, conozco una hermosa anécdota. Dice que apenas graduada, Matilde decidió regresar a su querida Loja e instaló un consultorio médico destinado a atender especialmente a gente de bajos recursos económicos. Una señora de apellido Armijos, que cuando era joven no cesaba en atormentarla con insultos y groserías por estudiar en colegio de varones, vivía sola y abandonada por sus hijos, por lo que sufría de varias enfermedades. Cuando fue al consultorio de Matilde ella la recibió con suma amabilidad y calidez, provocando que la señora llorara entre sollozos y pida perdón, a lo que Matilde respondió: “La educación y el amor lo dispensan todo. Si no hubiese sido por sus ofensas, tal vez nunca me hubiese graduado de médica. Sus palabras, lejos de hacerme daño, me daban fuerzas para seguir adelante”.

Esa fue la insigne y prolífica lojana Matilde Hidalgo de Procel, una mujer sensible y con gran fuerza humana; solidaria con los más necesitados; enriquecida con valores morales; valiente y decidida frente a los infortunios ante los cuales jamás se arredró; luchadora infatigable por los derechos de la mujer; intelectual dotada de exquisita expresión poética, y profesional brillante que desempeñó a cabalidad varias funciones y dignidades.

Por ese caudal de méritos y otros más, Jenny Estrada la llamó acertadamente “Una Mujer Total”, a la que los lojanos debemos recordar con orgullo y llevarla entrañablemente en el corazón.

La fuerza de Matilde estuvo en la voluntad indómita de no conformarse con lo establecido.

FOTOGRAFÍA: Museo Matilde Hidalgo de Procel - LOJA